

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CEPAL/G.1153
29 de abril de 1981
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina
Decimonoveno período de sesiones
Montevideo, Uruguay, 4 al 16 de mayo de 1981



**ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA
1980**

SINTESIS PRELIMINAR

100

100

100

100

100

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Antes de examinar la situación económica de América Latina en 1980 y a fin de proporcionar un marco global para su análisis, conviene repasar brevemente las tendencias de la economía mundial durante ese año. Ello se hará analizando la evolución del crecimiento económico, de la inflación, del comercio internacional y del financiamiento externo en los países industrializados, en las economías centralmente planificadas, y en los países en desarrollo tanto exportadores como no exportadores de petróleo.

Desde mediados de los años setenta la economía mundial ha mostrado una marcada pérdida del dinamismo con relación al crecimiento y prosperidad sin precedentes registrados en los dos decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Si bien no hay seguridad de que la merma se haya debido a factores cíclicos o estructurales ni de que sea transitoria o permanente, de todas formas es evidente que la baja ha sido más prolongada y severa de lo que cabría haber esperado a fines de 1973, cuando por primera vez surgieron abiertamente los problemas económicos mundiales. Por otra parte, como lo revelará el análisis que sigue, los acontecimientos del período 1979-1980 constituyen un segundo revés importante para una economía mundial que parecía haberse ajustado con cierto éxito a las demasiado conocidas perturbaciones económicas del período 1973-1974.

1. Producción

En 1980 la tasa de crecimiento de la producción mundial bajó a 2.2%, cifra bastante inferior a la tasa de crecimiento de 3.8% alcanzada en 1979 y equivalente a menos de la mitad de la tasa de 4.7% registrada durante el período de recuperación de 1976-1978. Por otra parte, la pérdida de dinamismo de la actividad económica fue generalizada ya que se manifestó en todos los grupos de países importantes. (Véase el cuadro 1.) La reducción más marcada del crecimiento del producto se observó en los países desarrollados con economías de mercado (que básicamente corresponden al ámbito geográfico de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)), ya que su producto interno bruto conjunto aumentó sólo 1.5%, en contraposición con casi 4% el año anterior. Las tasas de crecimiento de las economías centralmente planificadas también declinaron con relación a la moderada expansión que ellas hicieron en 1979. En lo que toca a los países en desarrollo, sus aspiraciones de crecimiento experimentaron un grave revés ya que el ritmo de crecimiento de su producción disminuyó en casi un punto con respecto a la ya modesta tasa de 4.8% registrada en 1979; en realidad, su crecimiento sólo superó levemente el registrado durante la profunda recesión de 1975.

Tal vez la gravedad de la recesión mundial de 1980 pueda apreciarse mejor examinando las estadísticas de la producción industrial mundial que ofrece el cuadro 2. Allí se comprueba que en 1980 el volumen de la producción industrial mundial sólo aumentó 1.5% tasa que, con la sola excepción de la registrada en 1975, fue la más baja del decenio. También se advierte que en 1980 el crecimiento de la producción industrial de las economías de mercado desarrolladas fue prácticamente nulo, mientras que en los países en desarrollo la expansión alcanzó un desalentador 1.8%. En 1975, año en que la producción industrial mundial tuvo una baja absoluta, las economías centralmente planificadas lograron aislarse de las tendencias generales; sin embargo, ello no sucedió en 1980 cuando el aumento de la producción industrial de estos países fue bastante inferior a la mitad del logrado entre 1973 y 1974.

Si se hace un examen un poco más minucioso de los bloques económicos, se comprueba que la baja en la zona de la OCDE fue generalizada, pero menos aguda que la registrada en el período 1974-1975. (Véase el cuadro 3.) Los peores resultados fueron los de Estados Unidos y el Reino Unido, donde la producción declinó en cifras absolutas. Ello puede atribuirse principalmente al alza de aproximadamente 140% que experimentó el precio promedio del petróleo¹ en el período

¹El precio oficial anual promedio del crudo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se elevó de 12.93 dólares en 1978 a 30.85 dólares en 1980. La mayor parte del alza de los precios ocurrió en 1979, y a mediados de 1980 el precio se estabilizó en torno a 32 dólares.

1979-1980, ocasionando un deterioro de la relación de precios del intercambio de la OCDE y reduciendo el ingreso en una cifra estimada de 2.2%.²

El crecimiento más pausado del ingreso personal influyó adversamente en la inversión en edificación residencial, que también se vio gravemente perjudicada por las políticas monetarias restrictivas que introdujeron tasas de interés internas extraordinariamente altas en muchos países de la OCDE. (Véase el cuadro 4.) Por otra parte, en muchos países la restricción del gasto fiscal se ha convertido en una consigna y por ello las tendencias del consumo del gobierno introdujeron un efecto de contracción procíclico. En este ambiente recesivo también declinó la inversión en edificación no residencial, aunque cabe señalar que ella no sufrió un colapso, como en 1975, al parecer debido a que en cierta medida los inversionistas estaban mejor preparados para soportar los trastornos ocasionados por las fluctuaciones de los precios mundiales del petróleo.

Se estima que en 1980 la tasa de crecimiento del producto material en la Unión Soviética y los países de Europa Oriental se habría aproximado al 2.9%; o sea, sólo levemente superior a la baja tasa de 2.5% registrada en 1979, pero muy inferior al ritmo medio anual de 6.3% logrado en el período 1971-1975. De hecho, la Unión Soviética —estimulada por un mejoramiento de su relación de precios del intercambio debido en parte a sus exportaciones de petróleo— pudo aumentar significativamente su producto real en 1980. En cambio, ello no ocurrió en los países de Europa Oriental, que generalmente enfrentaron situaciones difíciles relacionadas con los saldos externos, las cuales les obligaron a controlar estrictamente la actividad económica (en los casos de Hungría y Polonia, la producción declinó en cifras absolutas). También hay que agregar que por segundo año consecutivo el rendimiento económico de este grupo de países se vio obstaculizado por los resultados deficientes de la agricultura. Se estima, en efecto, que en 1980 la producción de ésta bajó 3%, después de la merma de 2% registrada en 1979.

En China la tasa de crecimiento de la producción de la industria y de la agricultura declinó desde más de 6% en 1979 a poco menos de 5% en 1980. Las malas cosechas fueron una de las razones principales de estos resultados, pero también se registró una manifiesta baja de la tasa de crecimiento de la industria pesada.

Es evidente que en 1980 los países en desarrollo no pudieron ponerse a cubierto de la recesión mundial, como lo hicieron algunos en 1975; de hecho, sólo los países de Asia meridional y sudoriental pudieron acelerar su crecimiento con relación a 1979. (Véase el cuadro 5.)

Las tasas de crecimiento de los países exportadores netos de petróleo declinaron de 5.5% en 1979 a 4% en 1980. Una de las razones principales a que obedeció la pérdida de dinamismo fue la baja de la producción de petróleo provocada por la recesión en la región de la OCDE y el invierno benigno del hemisferio septentrional. También influyó en ella la guerra entre Irán e Irak. Sin embargo también hay que mencionar que varios productores de petróleo se han propuesto deliberadamente alcanzar tasas de crecimiento más moderadas a fin de minimizar las perturbaciones sociales y económicas que pueden ir aparejadas a una expansión económica acelerada; por otra parte, algunos de estos países han centrado sus proyectos en el desarrollo social, lo cual tiende a producir tasas de crecimiento económico menos espectaculares en el corto plazo.

En 1980 las tasas de crecimiento de los países importadores netos de energía declinaron aún más debido a que la relación de precios del intercambio fue adversa y a que las condiciones para obtener financiamiento destinado a apoyar tasas de crecimiento elevadas fueron menos favorables. (Véase nuevamente el cuadro 5.) Aunque algunos países grandes, tales como el Brasil y la India, pudieron aumentar sus tasas de crecimiento en 1980 debido en parte a la acentuada recuperación de la producción agrícola y no obstante que otros países también tuvieron mejores cosechas, la producción agrícola per cápita de este grupo de países no registró incremento alguno.³

²Véase OCDE, *Economic Outlook* N° 28, diciembre de 1980, p. 13.

³Véase GATT, *Press Release*, 10 de marzo de 1981, p. 7.

2. Precios

Pese a la marcada baja del dinamismo económico de todas las regiones geográficas, las graves presiones inflacionarias continuaron afectando seriamente a la economía mundial.

En la región de la OCDE, el promedio anual de aumento de los precios en 1980, fue de 12.5%, lo que constituyó un marcado incremento por encima de la tasa de 9.8% registrada en 1979 y equivalió a cuatro veces la tasa media de aumento de los precios durante los años sesenta. (Véase el cuadro 6.) En los principales países de la OCDE la situación inflacionaria empecoró de manera uniforme: la tasa de inflación de Japón se duplicó con creces en 1980 y la del Reino Unido se elevó más de un tercio, mientras que en los Estados Unidos, cuya estructura de precios se ha contado tradicionalmente entre las más estables del mundo, la tasa de inflación ocupó el undécimo lugar entre los 24 países que forman parte de la OCDE.

Naturalmente, uno de los principales factores que influyeron en el deterioro de los precios fue el ajuste al mayor costo de la energía, pero el alza del precio de los alimentos también contribuyó a la espiral inflacionaria. En cambio, los salarios no fueron un factor importante de la inflación, ya que desde 1978 las exigencias en esta materia han sido sorprendentemente limitadas.⁴ También es interesante observar que algunas de las inflaciones más altas se observaron en países cuyos tipos de cambio se valorizaron apreciablemente (véase el cuadro 7), lo que coincidiría con la impresión de que los precios internos tienden a ser poco flexibles hacia abajo.

Llama, asimismo, la atención que por primera vez en los últimos años la inflación también afectó a algunas economías centralmente planificadas. Si bien en la mayoría de ellas los precios oficiales fluctuaron muy poco, ello se logró sólo por la intervención oficial en los mercados y por los crecientes subsidios fiscales. En otros países que se han inclinado a depender más de las fuerzas de mercado, tales como Polonia, Hungría y China, los ajustes de precios necesarios fueron bastante severos, del orden de 7 a 9% anual.

En lo que toca a los países en desarrollo, las perturbaciones económicas del período 1979-1980 se produjeron en circunstancias en que muchos de ellos ya estaban enfrentando graves problemas internos de estabilización, y los sucesos de estos años sólo contribuyeron a agravar la situación. En 1980 la inflación se aceleró seriamente en todas las regiones en desarrollo, pese a que los países de Asia meridional y oriental siguieron destacándose por sus tasas de inflación notablemente moderadas en comparación con las de otras regiones en desarrollo. (Véase el cuadro 8.)

La elevadísima inflación de los países en desarrollo es prueba suficiente de la preeminencia de los factores internos que provocan presiones inflacionarias. Sin embargo, no hay duda que las alzas de los precios también se debieron a sucesos externos entre los cuales cabe mencionar el mayor precio de las importaciones de bienes claves, tales como energía y bienes manufacturados, y las devaluaciones inducidas por el deterioro de los saldos externos. Otro factor importante ha sido la "inflación correctiva" emanada del hecho de que muchos países en desarrollo están adoptando medidas como la eliminación de los subsidios y la liberación de las tasas de interés, para lograr una asignación más eficiente de los recursos en sus economías internas.

3. Comercio

De acuerdo con estimaciones del GATT, en 1980 el comercio mundial de mercancías se aproximó a los dos billones de dólares, lo que representa un incremento de 20% en comparación con el de 25% en 1979. Sin embargo este aumento obedeció casi en su totalidad a alzas de precios, ya que el volumen sólo se elevó 1%, esto es, a una de las tasas más bajas durante los últimos 25 años y que contrastó marcadamente con el crecimiento de 6% registrado en 1979. El menor dinamismo del comercio reflejó una aguda baja absoluta del volumen de exportaciones de petróleo y una reducción de la tasa de crecimiento del comercio mundial de manufacturas, desde 5.5% en 1979 a aproximadamente 3%

⁴ OCDE, *op. cit.*, pp. 40 a 42.

en 1980. El ritmo de expansión del volumen de comercio agropecuario, también bajó, de 7% en el año anterior a 4% en 1980. Si se excluye el petróleo, el volumen del comercio mundial aumentó 4% en 1980.⁵

En las economías de mercado desarrolladas, el valor de las exportaciones e importaciones aumentó 17% y 19%, respectivamente. (Véase el cuadro 9.) El crecimiento de las importaciones se debió íntegramente a los mayores precios, puesto que el volumen declinó casi 2%, en tanto que había subido 8% el año anterior. El incremento de las exportaciones también reflejó más que nada la evolución de los precios, ya que el volumen sólo se elevó poco más de 3%, en comparación con 6.5% en 1979. En 1980, el deterioro de la relación de precios del intercambio se aproximó al 8%.

Si se examina el origen y destino del comercio de la OCDE, queda de manifiesto que las importaciones de los países en desarrollo contribuyeron significativamente a mantener la tasa de crecimiento de las exportaciones de dicha área. En efecto, en 1980, el volumen de las exportaciones de la OCDE a los países de la OPEP aumentó 20% y las exportaciones a los países en desarrollo no productores de petróleo crecieron 4%. Ambas tasas fueron superiores a las registradas para el comercio entre los países de la OCDE.⁶ Asimismo, el GATT ha señalado que en 1980 los exportadores de petróleo adquirieron casi 10% de las exportaciones de productos manufacturados provenientes de los países industrializados, lo que constituye un nuevo máximo. En cifras netas, el excedente de comercio de bienes manufacturados de la OCDE con los exportadores de petróleo fue de 82 000 millones de dólares en 1980, esto es, un tercio mayor que en el año anterior. Por otra parte, si bien se estima que el ritmo de aumento del valor del comercio de manufacturas entre los países industrializados y los países en desarrollo no productores de petróleo disminuyó ligeramente con relación a la tasa de crecimiento de 25% registrada en 1979, las corrientes comerciales con estos países siguieron siendo las de mayor crecimiento para los países industrializados.⁷

Dentro de las economías centralmente planificadas, el comportamiento del comercio fue muy variado. Los países de Europa oriental, preocupados por su endeudamiento externo con los bancos comerciales internacionales, aumentaron en aproximadamente 3% el volumen de las exportaciones, a la par que detuvieron por completo el crecimiento real de sus importaciones. No obstante, en la Unión Soviética merced a un mejoramiento de sus términos de intercambio derivado de su condición de exportadora neta de petróleo, el volumen de importaciones pudo subir alrededor de 5%, en circunstancias que el cuántum de las exportaciones creció poco más de 1%; por su parte, China logró reducir su déficit comercial principalmente a través de severas restricciones a las importaciones.

A su vez, el valor de las exportaciones de los países en desarrollo exportadores de petróleo se elevó 42% en 1980, gracias exclusivamente al mayor precio mundial del petróleo, puesto que su volumen bajó en forma bastante marcada, en una cifra estimada de casi 13%. Naturalmente, esta merma reflejó los efectos de la falta de dinamismo de la actividad económica mundial y los esfuerzos generales por conservar energía. A diferencia de 1979, año en que tendió a estancarse el volumen de importaciones, en 1980 las importaciones de estos países acusaron un crecimiento renovado y vigoroso; de hecho, su valor subió 30% en comparación con 7% en 1979 mientras que su volumen creció alrededor de 15%. Como se observó, en 1980 el alza de las importaciones de los países exportadores de petróleo fue uno de los factores importantes que explica el dinamismo del comercio de los países industrializados, pero, además, una parte apreciable de sus importaciones provino de los países en desarrollo no productores de petróleo y constituyeron un elemento de peso en los esfuerzos de este último grupo de países por mantener su impulso exportador.

En 1980, el valor de las exportaciones de los países en desarrollo no productores de petróleo aumentó casi un cuarto, mientras que el de sus importaciones lo hizo en casi 30%. (Véase el cuadro 9.) Las entradas por concepto de exportaciones se elevaron más que nada por los mayores precios, ya que su volumen sólo se expandió 3%. Los precios de los productos primarios (excluido el

⁵Véase GATT, *op. cit.*, p. 1.

⁶Véase OCDE, *op. cit.*, p. 55.

⁷Véase GATT, *op. cit.*, p. 11.

petróleo) de los países en desarrollo mostraron bastante dinamismo en 1980 (véase el cuadro 10), estimándose que durante el año subieron 17%, alza que se compara favorablemente con la de los precios de los artículos manufacturados exportados por los países desarrollados que fue de 12%.⁸ Naturalmente, los efectos reales del alza de precios dependen de los productos exportados: por ejemplo, los exportadores de azúcar disfrutaron de un espectacular incremento de los precios, de más de 150% (causado, principalmente, por la baja de la producción en Cuba y la Unión Soviética), mientras los precios de las exportaciones obtenidos por los productores de café declinaron en 1980. En todo caso, si se tienen presentes las importaciones de combustibles, los países en desarrollo no exportadores de petróleo sufrieron un grave deterioro de su relación de precios del intercambio, el cual contribuyó al incremento de 46% que experimentó en 1980 su déficit comercial. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

4. Balances en cuenta corriente y financiamiento

El cuadro 11 revela que en el período 1979-1980 la economía mundial nuevamente fue afectada por graves desequilibrios de los balances en cuenta corriente y en las necesidades de financiamiento de las distintas regiones. Una vez más el creciente precio del petróleo permitió a los exportadores de ese producto acumular un elevado excedente en la cuenta corriente —que en cifras reales fue casi equivalente al excedente máximo de 1974— mientras que los demás grupos de países importantes incurrieron en graves déficit.

En cierto modo, empero, la situación fue mejor que la de 1974. Por ejemplo, en 1980 los países industrializados (tales como Alemania y Japón) asumieron una proporción bastante grande de los déficit, lo que podría considerarse apropiado porque son los países que tienen más capacidad para financiarlos. Otro aspecto positivo es que, al parecer, las perturbaciones ocasionadas por los precios del petróleo no mermaron la confianza de los inversionistas en 1980 al punto en que lo hicieron en 1974.

Por otra parte, del lado negativo cabe mencionar la preocupación por la posibilidad de que los productores tarden mucho más en reducir sus excedentes que en el período 1974-1978, en parte por la toma de conciencia de las consecuencias políticas y sociales poco deseables que puede generar el crecimiento exagerado de la economía y las importaciones. Entretanto, los países en desarrollo no productores de petróleo han debido confrontar un alza masiva del costo de la energía en momentos en que muchos de ellos aún no se recuperan plenamente de los desequilibrios internos y externos provocados por los sucesos de 1974. Además, la situación de los países en desarrollo importadores de petróleo se ha tomado más precaria porque la prolongada estancación de los países industrializados ejerce creciente presión en las industrias declinantes del Norte y genera nuevas exigencias de proteccionismo. Desde el punto de vista financiero existe el peligro de que puedan surgir dificultades debido a que los bancos comerciales —que en el período 1974-1978 fueron los principales financistas de los déficit de los países desarrollados— ya están muy comprometidos en el fuertemente endeudado Tercer Mundo y comienzan a mostrarse renuentes a asumir mayores responsabilidades en esta segunda rueda del proceso de recirculación.⁹ Sin embargo, es posible que el problema más perturbador sea el hecho de que al cabo de más de seis años de estancación no parecen haber ideas nuevas sobre la forma en que habría que encarar los problemas para restablecer el crecimiento y la prosperidad en la economía mundial.

Pese al empeoramiento de la situación deficitaria de las cuentas externas de los países en desarrollo, las informaciones preliminares revelan que por primera vez en varios años disminuyó el endeudamiento en los mercados privados de capital internacional. (Véanse los cuadros 12 y 13.)¹⁰ Ello

⁸ Véase GATT, *op. cit.*, p. 4.

⁹ Al parecer, los bancos comerciales estiman que su capacidad de mantener las vigorosas tasas de incremento de los créditos a que se han habituado los países se verán limitadas por consideraciones de prudencia y por las fuerzas limitantes de las relaciones entre el capital y los activos. Para un excelente análisis de esta cuestión véase Morgan Guaranty Trust Company, *World Financial Markets*, septiembre de 1980.

puede atribuirse a la vez a factores de la oferta y de la demanda. Como se observó, del lado de la oferta, los banqueros comerciales parecen haberse tomado renuentes a comprometerse plenamente con una nueva rueda de préstamos masivos a los países en desarrollo y, como consecuencia de ello, se muestran más cautelosos y selectivos en el otorgamiento de créditos. Desde el punto de vista de la demanda, en 1980 muchos países en desarrollo prefirieron evitar un mayor endeudamiento porque las condiciones de los créditos se habían hecho bastante onerosas. Si bien el recargo (*spread*) sobre los créditos en euromonedas —con mucho la fuente de financiamiento más importante— se mantuvo en un nivel bajo comparado con el período de crisis de 1975-1976, en 1980 la tasa de interés básica (LIBOR), que es el factor determinante más importante del costo de los intereses, alcanzó niveles sin precedentes, con un promedio de 14.2% en comparación con 12% en 1979, 9.4 y 6.4% en 1978 y 1977, respectivamente.¹¹ (Véase el cuadro 14.) Además, en 1980 se produjo un manifiesto acortamiento de los plazos. (Véase el cuadro 15.) En vista de las condiciones del mercado, muchos países optaron por financiar sus necesidades a través de un mayor uso de las apreciables reservas internacionales que habían acumulado en períodos anteriores, cuando las condiciones de crédito eran más favorables, y recurrían con mayor frecuencia al financiamiento oficial. Por ejemplo, los nuevos compromisos del FMI con los países en desarrollo no productores de petróleo para asistencia de balance de pagos se elevaron de sólo 2.2 mil millones de dólares en 1979 a 7.2 mil millones de dólares en 1980.¹²

Al parecer, la tendencia hacia más financiamiento oficial forma parte de un ajuste saludable de la estructura de las corrientes financieras mundiales. Durante los años setenta los bancos comerciales —alimentados por los depósitos provenientes de los grandes excedentes de los países productores de petróleo— aumentaron mucho sus créditos a los países en desarrollo y, por este motivo pudieron empequeñecer las actividades de las entidades oficiales de financiamiento como el FMI y el Banco Mundial. Sin embargo, los créditos de los bancos comerciales han tendido a concentrarse en el grupo de países en desarrollo de ingresos relativamente altos tales como los de América Latina y sería poco razonable pretender que el aumento de los créditos a dichos países sobrepasara indefinidamente la tasa de crecimiento de la base de capital de los bancos.¹³

Así, pues, los nuevos créditos otorgados por instituciones oficiales parecerían ser una forma apropiada y oportuna para reestablecer cierto equilibrio en las corrientes internacionales de capital hacia los países en desarrollo, así como para mejorar los plazos de los créditos. Por otra parte, aliviaría parte de la presión ejercida sobre los bancos y permitiría un proceso de ajuste internacional más coordinado. Sin embargo, para que ello suceda, las instituciones oficiales deben estar en situación de aprovechar mejor el excedente de la OPEP, ya que en el período 1978-1980 más de la mitad de ese excedente se volcó hacia los depósitos en bancos comerciales.¹⁴ En 1980, tanto el FMI como el Banco Mundial elaboraron propuestas para aumentar sus recursos a través de convenios de crédito con los países de la OPEP. El FMI acaba de llegar a un convenio con el gobierno de Arabia Saudita para obtener un crédito de 8 000 millones de DEG en los próximos dos años, junto con un acuerdo

¹⁰ Aparte de que los datos correspondientes a 1980 son aún muy preliminares, es probable que las estimaciones relativas a ese año sobreestimen la baja del endeudamiento debido a que aparentemente en dicho período se habría recurrido más a los créditos no dados a conocer públicamente, así como a los créditos individuales en vez de aquellos concedidos a los grandes consorcios de bancos.

¹¹ Tipo de interés de los créditos en eurodólares a seis meses, calculado a partir de la información contenida en la publicación *World Financial Markets*, del Morgan Guaranty.

¹² Véase FMI, *Boletín*, 16 de febrero de 1981.

¹³ Después de 1975 los bancos estadounidenses comenzaron a restringir sus préstamos a los países en desarrollo, pero aun así éstos han aumentado a una tasa de 17% al año frente a la tasa de expansión de 13% al año de sus capitales. Entretanto, en el mismo período los bancos no estadounidenses han incrementado sus préstamos a estos países a razón de 40% al año, en circunstancias que en promedio sus bases de capital han aumentado 25% al año. Véase Morgan Guaranty Trust, *op. cit.*, septiembre de 1980, p. 8.

¹⁴ Véase William J. Gasser, "The Global Payments Problems", *Quarterly Review* (Banco de la Reserva Federal de Nueva York), invierno 1980-1981, vol. 5, N° 4, p. 32.

provisional por otros 4 000 millones de DEG en el curso del tercer año,¹⁵ mientras que el Banco Mundial está investigando las posibilidades de obtener apoyo para una nueva filial de energía que exigiría recursos adicionales por una suma de hasta 12 000 millones de dólares.¹⁶

II. TENDENCIAS PRINCIPALES

Afectada por la adversa coyuntura internacional, la evolución de la economía de América Latina fue claramente más desfavorable en 1980 que durante el año anterior. En efecto, el ritmo de crecimiento económico disminuyó en la mayoría de los países de la región, en tanto que se agudizaron los desequilibrios del balance de pagos y se incrementó el endeudamiento externo. Al mismo tiempo, persistieron las presiones inflacionarias, con lo cual las alzas continuas y considerables de los niveles de precios —otrora características de un número reducido de economías latinoamericanas— pasaron a constituir un fenómeno generalizado en la región.

Sin embargo, algunos de estos rasgos adquieren un cariz en cierta medida diferente si se les considera desde una perspectiva temporal más larga y, sobre todo, si se los aprecia teniendo en cuenta las tendencias que prevalecieron en la economía mundial durante 1980.

Así, si bien el ritmo de crecimiento económico de 5.7% que tuvo América Latina en 1980 fue algo menor que el de 6% alcanzado en 1979, él no sólo fue el más alto registrado en 1980 en cualquiera región principal del Tercer Mundo, sino que superó también ampliamente las tasas de aumento de la producción logradas ese año tanto en las economías centralmente planificadas (3.1%) como en el conjunto de los países industrializados (1.5%). (Véanse otra vez los cuadros 1 y 5.) El incremento anual del producto de cerca de 6% logrado por América Latina en los dos últimos años, durante los cuales las tendencias recesivas volvieron a predominar en la economía mundial y los precios internacionales del petróleo experimentaron una segunda y considerable serie de alzas, fue asimismo mucho mayor que el de poco más de 3% registrado en 1975, el año en que culminó la anterior crisis de la economía mundial. (Véase el cuadro 16.)

Naturalmente, la mantención de este ritmo de crecimiento económico relativamente alto contribuyó a que las importaciones de la región continuaran expandiéndose con gran rapidez, lo cual incidió, a su vez, sobre el desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos. El déficit de aquélla se vio acrecentado, además, por el enorme incremento de los pagos de intereses causado por la considerable alza que tuvieron en 1980 los tipos de interés en los mercados financieros internacionales, y por la rápida y persistente elevación de la deuda externa de América Latina en la segunda mitad del decenio pasado. Por último, en el caso de los países importadores de petróleo, el equilibrio de las cuentas externas fue afectado también por el fuerte aumento de los precios internacionales de los hidrocarburos. En esta forma, el saldo negativo de la cuenta corriente de este grupo de países ascendió en 1980 a un monto sin precedentes de 23 700 millones de dólares, cifra dos tercios más alta que la correspondiente al año anterior y que casi triplicó la del déficit registrado en 1978. Aunque esta extraordinaria ampliación del desequilibrio de la cuenta corriente se vio mitigada al nivel regional por la reducción del déficit de los países exportadores de petróleo, también el saldo negativo de la cuenta corriente del balance de pagos del conjunto de América Latina alcanzó en 1980 un máximo histórico de más de 27 400 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 16.)

Además, y contrariamente a lo ocurrido en años anteriores, la ampliación del déficit de las operaciones corrientes del balance de pagos no fue acompañada en 1980 por una mayor afluencia neta de capitales. De hecho el ingreso neto de recursos financieros a la región —25 900 millones de dólares— fue casi idéntico al de 1979, interrumpiéndose así su marcada y casi continua tendencia ascendente de los años setenta.¹⁷ Y también en contraste con lo sucedido durante el período

¹⁵FMI, *Morning News*, 30 de marzo de 1981.

¹⁶Véase Banco Mundial, *Energy in the developing countries*, agosto de 1980.

¹⁷En el transcurso de éstos, el ingreso neto de capitales más que se quintuplicó, al subir desde poco más de 4 900 millones de dólares en 1970 a casi 26 000 millones en 1979. Durante ese lapso la persistente afluencia

1974-1979, los capitales netos recibidos por América Latina en 1980 no alcanzaron a cubrir el déficit de la cuenta corriente. En consecuencia, el balance de pagos de la región cerró con un saldo negativo de poco más de 1 500 millones de dólares por primera vez desde 1962.

Por otra parte, en 1980 continuó acrecentándose con rapidez el endeudamiento externo. Se estima, en efecto, que al término del año la deuda externa pública y con garantía oficial de América Latina alcanzó un monto de aproximadamente 125 000 millones de dólares, en tanto que la deuda global bruta —que incluye, además, la deuda bancaria no garantizada— se elevó a alrededor de 195 000 millones de dólares y más que dobló así al monto que tenía apenas cuatro años antes.

Estas tendencias del sector externo, sin duda inquietantes, fueron acompañadas, empero, por otras de signo favorable. Así, durante 1980 el valor de las exportaciones de bienes de América Latina se acrecentó una vez más con notable intensidad (29%). Esta tasa, aunque menor que la extraordinariamente alta de más de 34% lograda en 1979, superó con holgura a las registradas en cada año del decenio de 1970, exceptuadas únicamente las correspondientes a 1973 y 1974, cuando el valor de las exportaciones de la región se elevó a un ritmo medio anual de alrededor de 50% como resultado, especialmente, del alza radical del precio internacional del petróleo y de los incrementos también considerables que tuvieron durante esos años las cotizaciones de numerosos otros productos básicos en el mercado mundial.

Lo que es tal vez más importante es que la tasa de crecimiento de las exportaciones de América Latina volvió a superar en 1980 holgadamente a la de las exportaciones mundiales, tanto en valor como en volumen. Así, mientras el monto de éstas aumentó 20% y su volumen subió apenas 1%, el valor de las exportaciones latinoamericanas se elevó 29% y su volumen se amplió 5.4%. En esta forma, la participación relativa de América Latina en el valor total del intercambio internacional de mercaderías aumentó otra vez, recuperando, por quinto año consecutivo parte del terreno perdido durante su prolongada y sistemática caída del período 1961-1975.¹⁸

III. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

1. El ritmo de crecimiento

Como ya se señaló, en 1980 disminuyó ligeramente el dinamismo del crecimiento económico de América Latina. En efecto, el producto interno bruto de la región aumentó 5.7%, esto es, algo más lentamente que en 1979, cuando él se elevó 6%. Con todo, el ritmo de crecimiento logrado en 1980 superó holgadamente al de alrededor de 4.8% anual registrado durante el período 1976-1978. (Véase el cuadro 17.)

Aunque la menor tasa de aumento del producto total de la región se originó en la expansión más lenta que tuvo en 1970 la actividad económica en 14 de los 20 países para los cuales se dispone de información, ella reflejó en forma especial la caída en el ritmo de crecimiento económico en Argentina, la tercera economía de la región en tamaño.¹⁹ En efecto, el producto interno bruto de dicho país, luego de aumentar casi 7% en 1979, se incrementó apenas 1% en 1980, al caer en términos absolutos el valor agregado de la agricultura y del sector manufacturero y reducirse abruptamente la expansión de la actividad comercial y de los servicios básicos. Por otra parte, como consecuencia del muy bajo ritmo de crecimiento económico alcanzado en 1980 y de la lenta e irregular evolución de la actividad económica global en la segunda mitad del decenio anterior, el producto por habitante de

ascendente de capitales hacia la región sólo se interrumpió transitoriamente en 1976, a raíz de los pagos efectuados ese año por Venezuela a las empresas extranjeras para nacionalizar su industria petrolera.

¹⁸ En ese lapso la proporción de las exportaciones mundiales representada por las exportaciones de América Latina fue cayendo prácticamente año a año desde un valor de 7.4 en 1961 a apenas 4.2% en 1975. Gracias a su recuperación posterior, dicha proporción subió a 5.1% en 1980.

¹⁹ En 1979 el producto interno bruto de Argentina equivalió a alrededor del 12% del producto interno bruto total de América Latina.

Argentina disminuyó en 1980 por cuarta vez en los últimos seis años y fue prácticamente igual en 1980 al alcanzado ya en 1974. (Véase el cuadro 18.)

Durante 1980 disminuyó también el ritmo del crecimiento económico en los países de América Central, cuya expansión fue afectada simultáneamente por la contracción de la actividad económica en Estados Unidos —que constituye con mucho el principal mercado para sus exportaciones—, por el alza en el precio internacional del petróleo, y por el ambiente de incertidumbre que generaron las difíciles y cambiantes condiciones sociopolíticas prevaletentes en algunos de ellos.

La única excepción a la declinación general del dinamismo económico en Centroamérica ocurrió en Nicaragua, donde el producto interno bruto aumentó cerca de 11%, recuperándose así parcialmente de las agudas caídas de 7 y 25% que experimentó en los dos años anteriores como consecuencia de los trastornos de la actividad económica causados por la cruenta guerra civil que finalizó a mediados de 1979 y por los acontecimientos sociopolíticos que la precedieron.

Por el contrario, en El Salvador la continuación y agravamiento de los conflictos internos contribuyeron a que el producto disminuyera en términos absolutos por segundo año consecutivo, aunque con mucho mayor intensidad que en 1979. A su vez, la expansión global de la economía en Guatemala apenas permitió incrementar marginalmente el producto per cápita, en tanto que éste disminuyó ligeramente en Costa Rica y se redujo más de 2% en Honduras, luego de cuatro años en que él se había elevado a un ritmo alto aunque progresivamente más lento. El ritmo de crecimiento de la actividad económica se tomó también más pausado en Panamá, disminuyendo de 5.7% en 1979 a 4.9% en 1980. Sin embargo, al igual que en los dos años anteriores, excedió por un margen considerable al relativamente lento aumento de la población. (Véanse otra vez los cuadros 17 y 18.)

Como había sucedido ya en 1979, el crecimiento económico global fue insuficiente para evitar una merma del producto por habitante en Bolivia y Venezuela, si bien en ambos países, y especialmente en el segundo, el ingreso real aumentó más que el producto a raíz del mejoramiento que por segundo año consecutivo mostró la relación de precios del intercambio. La evolución de ésta favoreció asimismo a Ecuador, cuyo producto se incrementó 5.3%, esto es, a una tasa casi igual a la alcanzada durante los dos años previos pero bastante inferior a la muy alta —de alrededor de 8.3% anual—lograda, en promedio, durante el período 1970-1977.

La expansión de la actividad económica fue también más lenta en 1980 en Colombia y Perú. En el primero de esos países el producto aumentó poco más de 4% y se elevó así menos que en cualquier año del decenio de 1970. A su vez, en el segundo, el ritmo de crecimiento económico declinó de 3.4% en 1979 a 3.1% en 1980, tasa esta última apenas mayor que la del aumento de la población. El producto por habitante permaneció, por ende, prácticamente estancado, lo cual, unido a su magro incremento del año anterior y a su declinación durante el período 1976-1978, implicó que él fue en 1980 casi 6% más bajo que en 1975 y apenas 3% mayor que al comenzar el decenio de 1970.

En cambio, durante 1980 se elevó el ritmo de crecimiento económico en Brasil, donde el producto subió 8% en 1980, gracias, principalmente, a la expansión más rápida que lograron ese año el sector agropecuario y la construcción, al aumento persistente de la producción industrial, y a la acelerada ampliación de los servicios básicos.

Sin embargo, la expansión económica más rápida en la región tuvo lugar nuevamente en Paraguay —el país latinoamericano que creció también con mayor intensidad y persistencia durante la segunda mitad del decenio de 1970 y en el cual el producto experimentó en 1980 un nuevo y notable aumento de 11%. Aunque basada en el rápido avance de prácticamente todos los sectores principales de la economía, la expansión de 1980 fue estimulada una vez más en forma especial por el extraordinario crecimiento de la construcción. El producto de ésta se elevó más de 30% por cuarto año consecutivo, impulsado por la continuación de la construcción de la gran central hidroeléctrica de Itaipú (en combinación con Brasil), por el comienzo de las obras de la represa de Yaciretá (en conjunto con Argentina) y por el auge de la edificación residencial. El impresionante aumento de la actividad de la construcción fue, asimismo, la principal fuerza tras la también notable elevación de los gastos en inversión fija. De hecho, en 1980 éstos equivalieron a más de un tercio del producto interno, proporción que más que dobló la que era habitual en Paraguay a comienzos de los años setenta y que superó también holgadamente a la de los coeficientes de inversión fija de las demás economías latinoamericanas, exceptuada sólo la de Venezuela.

La velocidad de la expansión económica se redujo, en cambio, en Uruguay, Chile y México, las tres economías que, después de la de Paraguay, habían alcanzado las tasas de crecimiento más altas en 1979. La disminución del ritmo de aumento del producto fue, empero, muy distinta en los tres países. Así, ella fue mínima en México —de 8% en 1979 a 7.4% en 1980; moderada en Chile —de 8.2 a 6.5%; y abrupta en Uruguay —donde la tasa de crecimiento económico de 4.5% alcanzada en 1980 equivalió a poco más de la mitad de la excepcionalmente alta (8.7%) lograda durante el año anterior. No obstante estas apreciables diferencias en el ritmo de la expansión económica global, y debido a las muy distintas tasas de crecimiento de la población, el aumento del producto por habitante fue sólo poco menor en Uruguay (3.9%) que en México (4.3%), donde, a su vez, fue más bajo que en Chile (4.7%).

Finalmente, las tendencias del crecimiento económico fueron bastante diferentes en las economías del Caribe para las cuales se dispone de información. En efecto, mientras el producto interno bruto subió 5.2% tanto en Haití como en República Dominicana y superó así en ambos países los incrementos logrados en los dos años anteriores, el producto material de Cuba, que ya en 1979 se había expandido débilmente (1.9%), se incrementó en 1980 a un ritmo de apenas 1.4%.²⁰

En la reducción del ritmo de aumento de la producción cubana influyeron las mermas de algo más de 2% que sufrieron en 1980, tanto la construcción como la agricultura cañera —cuya producción fue afectada por la proliferación de la roya de la caña de azúcar durante el año anterior— y, sobre todo, la caída de 8.5% que experimentó la producción de azúcar, la cual incidió decisivamente en el débil incremento (0.9%) que tuvo en 1980 la industria manufacturera.

En la República Dominicana, la aceleración del ritmo de crecimiento económico fue impulsada por la recuperación tanto de los gastos de capital del sector público como del consumo de las personas, y por el persistente aumento de la inversión privada, y tuvo sus principales bases de apoyo al nivel sectorial en el alza de 5.5% de la producción industrial, en el aumento de alrededor de 7% que tuvieron la construcción y los servicios básicos y en la expansión aún mayor del resto de las actividades productoras de servicios.

A su vez, en el mayor dinamismo de la economía de Haití influyeron decisivamente, desde el lado de la demanda, los fuertes aumentos que tuvieron tanto la inversión privada como las exportaciones de bienes y servicios —que se elevaron ambas alrededor de 18%— y, desde el lado de la oferta, las expansiones bastante rápidas que registraron en 1980 la agricultura (4%), la industria (6.5%), los servicios básicos (7%) y, sobre todo, la construcción (8%).

2. La oferta y demanda globales

En 1980 la oferta global de bienes y servicios se incrementó 6.3%, tasa casi igual a la registrada el año anterior. La mantención del ritmo de crecimiento de la oferta global se debió, empero, enteramente a la fuerte expansión que por cuarto año consecutivo mostró el volumen de las importaciones, la cual casi compensó por completo los efectos de la disminución del ritmo de aumento del producto. En efecto, como puede verse en el cuadro 19, las importaciones, luego de estancarse en términos reales durante 1975 y 1976 como consecuencia de las políticas restrictivas adoptadas en muchos países de la región para hacer frente a los efectos de la recesión económica internacional, y de la considerable elevación del precio internacional del petróleo, aumentaron a tasas muy altas de 8, 10 y cerca de 11% en los tres años siguientes y experimentaron una nueva y aún más fuerte expansión de casi 12% en 1980.

Aunque este aumento reflejó en parte los incrementos del volumen de las importaciones que ocurrieron en la mayor parte de los países de la región, él resultó principalmente de las extraordinarias ampliaciones que tuvieron en 1980 las importaciones reales de bienes en Argentina, México y Perú, en todos los cuales éstas excedieron en más de un tercio a las realizadas el año anterior.

²⁰ Conforme al sistema de contabilidad nacional utilizado en Cuba, el producto material equivale a la suma del valor de la producción bruta del sector agropecuario, la minería, la industria manufacturera, la construcción y la energía eléctrica.

Como resultado del rápido y persistente aumento del volumen de las importaciones, el coeficiente de importación se elevó por cuarto año consecutivo y alcanzó en 1980 un nivel de 11.6%, la cifra más alta registrada en los últimos 22 años. (Véase el cuadro 20.)

En cambio, en 1980 disminuyó fuertemente el ritmo de crecimiento del volumen de las exportaciones de bienes y servicios. En efecto, éstas, que durante los cuatro años anteriores aumentaron a una tasa media de más de 10% y constituyeron así el componente más dinámico de la demanda global, se incrementaron sólo algo más de 5% en 1980 a raíz, principalmente, de la pérdida de dinamismo de la demanda internacional y de la reducción de los volúmenes de petróleo colocados en el mercado mundial por todos los países exportadores de petróleo de la región, excepto México. No obstante la tasa mucho más baja a que se expandieron las exportaciones reales en 1980, y en razón del crecimiento también más lento que tuvo ese año el producto interno, el coeficiente de exportación sólo se redujo ligeramente y se mantuvo así por encima de todos los registrados durante el período 1970-1978.

En contraste con la pérdida de dinamismo del volumen de las exportaciones, en 1980 se aceleró marcadamente el ritmo de crecimiento de la inversión bruta en capital fijo. Esta fue 8.4% mayor que durante el año anterior y se expandió así a una tasa sólo poco menor que la muy alta registrada durante la primera mitad de los años setenta. En esta forma, el coeficiente de inversión, que se elevó persistentemente entre 1970 y 1975 pero que se estabilizó casi por completo en los cuatro años siguientes, alcanzó en 1980 un máximo histórico de casi 23%. (Véanse otra vez los cuadros 19 y 20.)

IV. EL SECTOR EXTERNO

1. El comercio exterior

En 1979 el comercio exterior de América Latina continuó aumentando con gran dinamismo por quinto año consecutivo. En efecto, el valor total de las exportaciones de bienes y servicios se incrementó más de 23%, luego de haberse elevado 24% en 1979 y de haber crecido a un ritmo medio anual de casi 13% durante el trienio 1976-1978. Con ello, su monto global superó los 222 000 millones de dólares en 1980 y completó un aumento de cerca de 130% en el último quinquenio. A la inversa de lo ocurrido en 1979, la rápida expansión del comercio exterior se originó en 1980 principalmente en el crecimiento de las importaciones; el valor de éstas se incrementó por segundo año consecutivo en aproximadamente 26%, superando así al de algo más de 21% en que se amplió el monto de las exportaciones.

Como resultado de la expansión más intensa de las compras que de las ventas externas de bienes y servicios, el déficit del balance comercial —que entre 1978 y 1979 se redujo de 7 900 a 6 100 millones de dólares— subió en 1980 a casi 10 200 millones de dólares. Sin embargo, al igual que el del año anterior, este vuelco constituyó el resultado neto de los cambios muy dispares que tuvieron lugar en el comercio exterior de los seis países exportadores de petróleo —Venezuela, México, Trinidad y Tabago, Ecuador, Perú y Bolivia— y en el del resto de las economías de la región. Así, mientras aquéllas incrementaron el saldo positivo de su balance comercial desde 430 millones de dólares en 1979 a casi 3 400 millones en 1980 —gracias, primordialmente, al considerable mejoramiento que por segundo año consecutivo mostró su relación de precios de intercambio— éstas cerraron el año con un déficit comercial de casi 13 600 millones de dólares, que más que dobló el que tuvieron durante 1979 y que sextuplicó el registrado en 1978.

a) *Las exportaciones de bienes*

Como ya se mencionó, el valor de las exportaciones de bienes de América Latina subió 29% en 1980. (Véase el cuadro 21.) Este significativo aumento — que siguió al aún más marcado ocurrido en 1979 y a las alzas bastante menores, pero también considerables, logradas en el trienio 1976-1978— fue, además, generalizado, al igual que en los cuatro años anteriores. En efecto, en 1980 el valor de las exportaciones se elevó en todos los países de la región con las solas excepciones de El Salvador —donde disminuyó alrededor de 5%— y de Nicaragua, en que el valor exportado cayó más de 20%,

como resultado primordialmente de la fuerte merma de las exportaciones de carne y, sobre todo, de la caída de 78% que tuvieron las ventas de algodón —que ha sido tradicionalmente el principal rubro de exportación y cuya producción fue afectada en 1980 por los efectos rezagados de la escasa superficie sembrada durante el año anterior.

El carácter generalizado y rápido del aumento del valor de las exportaciones en la región se manifestó asimismo en el hecho de que, además de México y Trinidad y Tabago —que elevaron sus ventas externas en 74 y 57%, respectivamente, merced en buena medida al alza del precio internacional del petróleo y en el caso mexicano debido también a la fuerte expansión del volumen exportado— nueve países incrementaron el valor de sus exportaciones entre 21 y 36%, y éste subió entre 11 y 17% en otros seis. (Véase el cuadro 22.)

Naturalmente, tanto los ritmos de crecimiento de las ventas externas de bienes como sus factores determinantes fueron muy diversos en el grupo formado por los seis países exportadores de petróleo y en las demás economías de la región. Así, en tanto que en aquéllos el valor de las exportaciones se elevó en una proporción excepcionalmente alta (41%), en éstas aumentó 19%. Esta diferencia considerable en las tasas de expansión del valor de las ventas externas se debió, además, enteramente a la distinta trayectoria seguida por los valores unitarios de las exportaciones de cada grupo. Estos subieron cerca de 36% en los países exportadores de petróleo, mientras que en el conjunto formado por las restantes economías de la región se incrementaron poco más de 12%.

Debido principalmente a la evolución muy favorable de los precios internacionales de los hidrocarburos, las ventas externas de los países exportadores de petróleo más que doblaron en 1980 su monto de tan sólo dos años antes y fueron apenas 4% más bajas que las efectuadas ese año por las otras 17 economías de la región. (Véase más adelante el cuadro 27.) Las alzas del precio internacional del petróleo permitieron, asimismo, a aquellos países —con la excepción de México, que como ya se señaló, incrementó fuertemente el volumen de sus exportaciones— obtener en 1980 ingresos mucho más altos de sus ventas externas, a pesar de que simultáneamente se redujo su cuántum. Esta merma, si bien fue leve (2%) en el caso de Trinidad y Tabago, alcanzó proporciones importantes en Bolivia, Ecuador y Perú —donde el volumen de las exportaciones disminuyó entre 6 y 10%— y, sobre todo, en Venezuela, donde éste cayó casi 19%. (Véase otra vez el cuadro 22.)

Por el contrario, en el grupo integrado por las demás economías de la región, el incremento mucho menor del valor de las exportaciones, si bien atribuible también primordialmente al aumento de su precio medio, se vio reforzado en más de la mitad de los casos por la expansión del volumen de las exportaciones. Así, en este conjunto de países, el cuántum exportado se elevó casi 6%, tasa que, aun cuando menor que las muy altas alcanzadas por ellos en los cuatro años anteriores, superó a la de 4% en que se estima aumentó en 1980 el volumen de las exportaciones mundiales distintas del petróleo.

b) *Las importaciones de bienes*

En 1980 el valor de las importaciones latinoamericanas de mercaderías se elevó a una tasa muy alta (31.5%) por segundo año consecutivo. Aunque este incremento excepcional se debió principalmente al alza de más de 18% que experimentó el precio medio de las importaciones, él derivó asimismo de la muy marcada expansión de su volumen. Este se amplió 11%, superando así el crecimiento ya muy alto del año anterior y el de cualquier otro año del decenio de 1970, con las solas excepciones de los registrados en el período 1973-1974, durante el cual el comercio exterior de América Latina tuvo una desudada expansión. (Véase otra vez el cuadro 21.)

En contraste con la muy desigual evolución del valor de sus exportaciones, los países exportadores y no exportadores de petróleo incrementaron sus compras externas a ritmos muy similares. Es más, como sucedió en 1979, aunque en medida mucho menor que en ese año, el ritmo de crecimiento del valor de las importaciones de éstos (32%) superó en 1980 al de las efectuadas por aquéllos (31%).

Con todo, una vez más el origen de estos cambios fue muy distinto. Mientras en los países exportadores de petróleo el incremento del valor de las importaciones se debió predominantemente a una expansión de 16% de su volumen, en las demás economías de la región su causa principal fue el alza considerable del valor unitario de las importaciones (24%).

Entre las economías exportadoras de petróleo, el rápido crecimiento de las importaciones obedeció fundamentalmente a la muy fuerte expansión de las compras realizadas por México y Perú. En el primero de esos países, el valor de las importaciones se amplió, en efecto, alrededor de 50% por segundo año consecutivo en tanto que su volumen se elevó en un tercio, como ya había ocurrido en 1979. Debido a estos aumentos extraordinarios y a su incremento también muy considerable en 1978, el valor de las importaciones mexicanas más que se triplicó en los últimos tres años mientras que en dicho lapso su volumen más que se dobló. (Véase el cuadro 23.)

La expansión de las importaciones fue aún mayor en 1980 en Perú, donde el valor de las compras externas de mercaderías se elevó casi 56%, en tanto que su volumen subió 38%. Pero, a diferencia de lo ocurrido en el caso mexicano, en Perú el aumento de las importaciones de 1980 vino después de una ampliación bastante más moderada de éstas en 1979, la cual, a su vez, había sido precedida por fuertes bajas absolutas en los volúmenes importados durante los tres años anteriores. Debido a ello, y no obstante su aumento en los dos últimos años, el cuántum de las importaciones peruanas fue aún en 1980 casi 20% más bajo que en 1975.

En contraste con la intensa y persistente expansión del volumen de las importaciones en México y con la recuperación parcial de éste en Perú, las importaciones de bienes declinaron en términos reales en Bolivia y Venezuela —como ya había sucedido en 1979— y se estancaron por completo en Ecuador.

No obstante que, como ya se mencionó, el valor de las importaciones se acrecentó considerablemente en todas las economías no exportadoras de petróleo, exceptuadas únicamente Guatemala y Costa Rica (en las cuales subió alrededor de 6%) y El Salvador (donde las compras externas se redujeron), el volumen de las importaciones se elevó fuertemente sólo en Guyana, Barbados, la República Dominicana, Colombia y, sobre todo, en Argentina y Nicaragua. (Véase otra vez el cuadro 23.)

En este último país, las importaciones casi se duplicaron en términos reales, impulsadas por la recuperación de la actividad económica y por la necesidad de compensar las caídas en la producción agropecuaria. No obstante ello, y a causa de su enorme reducción durante los dos años anteriores, el volumen de las importaciones fue aún cerca de 30% más bajo que en 1977. En cambio, en Argentina, donde el volumen de las importaciones se elevó en más de un tercio por segundo año consecutivo ante el estímulo proporcionado por la declinación del tipo de cambio real y la reducción gradual de los aranceles, aquél casi dobló en 1980 su nivel de tan sólo dos años antes.

En las demás economías no exportadoras de petróleo, el incremento del valor de las importaciones resultó básicamente del alza de sus precios medios, los cuales se elevaron considerablemente como consecuencia de la aceleración de la inflación en las economías industrializadas y de los nuevos e importantes aumentos que tuvieron en 1980 los precios internacionales del petróleo.

La decisiva incidencia de estos últimos se manifestó, asimismo, en los fuertes incrementos que tuvo nuevamente en 1980 el costo total de las importaciones de petróleo crudo y derivados y en la elevación que otra vez mostró la participación de esas importaciones en el valor total de las compras externas de mercaderías. Así, en 1980 el monto de las importaciones de petróleo se elevó entre 24 y 43% en Haití, Panamá, El Salvador, Guyana, Guatemala y República Dominicana, aumentó alrededor de 50% en Paraguay, Honduras, Brasil y Uruguay, y se amplió más de 130% en Nicaragua. Dado, además, que las importaciones de petróleo se habían acrecentado ya en proporciones muy altas durante el año anterior, su valor en 1980 aproximadamente dobló el registrado en 1978 en los países de este grupo, exceptuados sólo Colombia, Costa Rica, Guyana y Jamaica. (Véase el cuadro 24.)

Por otra parte, en 1980 continuó subiendo la proporción de las importaciones totales representada por las compras de petróleo y derivados. Así, para el conjunto de los países no exportadores de petróleo dicha fracción fue de algo más de 26%, proporción que casi cuadruplicó la de 1970 y fue una y media vez más alta que la registrada en 1973, año que antecedió a la primera serie de alzas radicales en los precios de los hidrocarburos. Aunque dicha magnitud estuvo fuertemente influida por la extraordinaria participación (41%) que tuvieron en 1980 las compras de combustibles en las importaciones totales de Brasil, ella reflejó también la creciente incidencia de las adquisiciones de petróleo en las importaciones de las economías centroamericanas, de los países del Caribe, y de Chile, Paraguay y Uruguay, en la mayoría de los cuales la proporción de las importaciones totales representada por las

compras de hidrocarburos casi triplicó los porcentajes correspondientes a 1973. (Véase otra vez el cuadro 24.)

c) *El poder de compra de las exportaciones y la relación de precios del intercambio*

Impulsada por el aumento del volumen de las exportaciones y por una nueva alza de la relación de precios del intercambio, el poder de compra de las exportaciones de bienes de América Latina se incrementó casi 9% en 1980. Con ello, el poder adquisitivo de las exportaciones de la región, tras caer abruptamente en 1975, se expandió con rapidez en el quinquenio siguiente y casi se dobló entre 1970 y 1980. (Véase el cuadro 25.)

Sin embargo, el ritmo de aumento del poder de compra de las exportaciones no sólo fue bastante más bajo en 1980 que durante el año anterior, sino que su evolución y factores determinantes fueron muy distintos en los países exportadores de petróleo y en las demás economías de la región. En efecto, mientras en aquéllos el poder adquisitivo de las ventas externas de mercaderías, que ya en 1979 había aumentado en forma muy intensa, se elevó cerca de 26% en 1980, en éstas disminuyó 4%, luego de haberse ampliado débilmente en los dos años previos.

Al igual que había ocurrido en 1979, pero en una medida aún mayor, el aumento del poder de compra de las exportaciones de los seis países exportadores de petróleo se originó principalmente en el mejoramiento de la relación de precios del intercambio. De hecho, en todas ellas, salvo México, el alza de esta última fue la causa exclusiva de aquel aumento, ya que el cuántum de sus exportaciones disminuyó.

Para el conjunto de los países exportadores de petróleo, la relación de precios externos se elevó más de 20% y más que dobló así en 1980 su nivel de 1970. (Véase el cuadro 26.) Naturalmente, el incremento fue aún mucho mayor en países como Venezuela y Trinidad y Tabago que, a diferencia de México y Perú, se beneficiaron también con la primera ola de alzas de los precios del petróleo, y en los cuales el índice de la relación de precios del intercambio se elevó alrededor de 400% en los últimos diez años.

Por el contrario, en los países importadores de petróleo, la merma del poder adquisitivo de sus exportaciones ocurrió a pesar de que éstas se incrementaron casi 6% en términos reales y se debió, por ende, exclusivamente al considerable deterioro que por tercer año consecutivo experimentó la relación de precios de su intercambio. Esta disminuyó, en efecto, más de 9%, completando así una baja de 25% entre 1970 y 1980. Al igual que en 1979, la caída de la relación de precios externos fue, además, generalizada. En efecto, ella afectó en 1980 a todos los países importadores de petróleo, exceptuados únicamente Barbados —que se benefició con el alza excepcional que tuvo ese año el precio del azúcar—, Guyana y Jamaica —que fueron favorecidos por importantes aumentos en los precios de la bauxita y la alúmina y que se beneficiaron también con el alza de la cotización del azúcar— y República Dominicana, que recibió tanto las ventajas de esta última como las derivadas del ascenso notable de los precios del oro y la plata. Por el contrario, a causa de la fuerte incidencia de las compras de petróleo en el valor de sus importaciones, la relación de precios externos sufrió bajas considerables en Brasil y Uruguay —con lo cual el índice de la relación de precios del intercambio acumuló en ambos países una pérdida de cerca de 40% entre 1970 y 1980— y continuó declinando en Chile, donde dicho índice bajó en 1980 a un nivel equivalente a sólo poco más de la mitad del correspondiente a 1970.

2. El balance de pagos

a) *Los balances comercial y de la cuenta corriente*

Como resultado del crecimiento ligeramente más rápido de las importaciones de bienes (31.5%) que de las exportaciones de mercaderías, el comercio visible experimentó un vuelco moderado en 1980. En efecto, luego de generar un pequeño excedente de poco más de 500 millones de dólares en 1979, él cerró con un saldo negativo de 1 000 millones de dólares en 1980. Dado que al mismo tiempo siguieron incrementándose fuertemente los egresos netos por servicios no provenientes de

factores, el déficit comercial del conjunto de América Latina subió desde cerca de 6 100 a casi 10 200 millones de dólares. (Véase el cuadro 27.)

Sin embargo, al igual que en 1979, estos cambios globales constituyeron el resultado neto de las trayectorias divergentes discernibles en el comercio exterior de los seis países exportadores de petróleo y en el de las demás economías de la región.

En efecto, en aquéllos la tasa de aumento del valor de las exportaciones de bienes (41%) superó ampliamente a la de las importaciones (31%), como había ocurrido ya el año anterior. En consecuencia, el balance comercial —que entre 1978 y 1979 experimentó un vuelco radical al pasar de un déficit de más de 5 600 millones de dólares a un superávit de poco más de 400 millones— generó en 1980 un saldo positivo mucho mayor, ascendiente a casi 3 400 millones de dólares.

En cambio, en los países no exportadores de petróleo, el valor de las importaciones de mercaderías se incrementó en 1980 con mucho mayor fuerza (32%) que el de las exportaciones (19%), al igual que en los dos años previos. Como resultado de ello, y de un aumento de alrededor de un tercio en los egresos netos por servicios no provenientes de factores, el déficit de su comercio de bienes y servicios se elevó a un monto sin precedentes de casi 13 600 millones de dólares; éste más que dobló el saldo negativo del año anterior y sextuplicó el registrado en 1978. (Véase otra vez el cuadro 27.)

Por otra parte, durante 1980 continuaron elevándose aceleradamente las remesas netas de utilidades e intereses; para el conjunto de la región ellas ascendieron a 17 700 millones de dólares, cifra equivalente al doble de la de los pagos efectuados por este concepto tan sólo tres años antes, y 70% más alta que la del déficit comercial registrado en 1980. En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente de la región aumentó por cuarto año consecutivo y alcanzó un máximo histórico de 27 400 millones de dólares. (Véase el cuadro 28.) No obstante que en términos absolutos dicho déficit superó con largueza a los saldos negativos generados por las operaciones corrientes del balance de pagos en cualquier año anterior, él equivalió a una menor proporción de las exportaciones de bienes y servicios que las representadas por el déficit de 1978 y, sobre todo, por el de 1975. (Véase el cuadro 29.)

Sin embargo, una vez más las cifras globales encubrieron las evoluciones muy dispares de los países exportadores de petróleo, por una parte, y de las restantes economías de la región, por otra. En efecto, mientras en aquéllos el saldo negativo de la cuenta corriente declinó por segundo año consecutivo y su monto equivalió a sólo 40% del déficit registrado en 1978, en éstas el déficit subió aún más marcadamente que en los años anteriores y alcanzó un nivel sin precedentes de cerca de 23 700 millones de dólares, cifra dos tercios más alta que la del saldo negativo correspondiente a 1979 y que casi triplicó la del déficit registrado apenas dos años antes.

Además, el déficit de la cuenta corriente de los países no exportadores de petróleo representó en 1980 una proporción mucho más alta de las exportaciones de bienes y servicios (47%) que en cualquiera de los cuatro años anteriores, y superó incluso ligeramente los porcentajes registrados durante el período de crisis internacional y de fuertes alzas en los precios del petróleo de mediados del decenio de 1970. En cambio, la proporción de las exportaciones representada por el déficit conjunto de los países exportadores de petróleo no sólo fue mucho más baja (7%), sino que fue la menor registrada en todo el período 1970-1980, exceptuado sólo la de 1974, año en el cual ellos lograron un excedente considerable a raíz de la abrupta alza del precio internacional de los hidrocarburos. (Véase otra vez el cuadro 29.)

No obstante, incluso estas cifras no reflejan adecuadamente la diversidad de las distintas situaciones nacionales, especialmente dentro del grupo de los países exportadores de petróleo. Así, la apreciable reducción del déficit de la cuenta corriente de éstos derivó en gran medida del vuelco radical que ocurrió en el saldo de las operaciones corrientes del balance de pagos de Venezuela. En efecto, dicho país, luego de reducir drásticamente su déficit en cuenta corriente de 5 700 millones de dólares en 1978 a menos de 300 millones de dólares en 1979, logró en 1980 un excedente de más de 2 600 millones. Esta brusca inversión del resultado de las operaciones corrientes se originó, a su vez, en dos factores: la extraordinaria expansión del valor de las exportaciones, ya que pese a una merma de volumen de casi 13%, en 1980 llegó a cerca de 18 500 millones de dólares y más que dobló así su monto de 1978; el segundo factor fue el moderado aumento de las importaciones, cuyo monto subió

apenas de 11 200 millones de dólares en 1978 a 11 900 millones en 1980 y que en términos reales se redujeron también en algo más de 10%. (Véanse de nuevo los cuadros 27 y 28.)

En cambio, en México, el déficit de la cuenta corriente aumentó marcadamente una vez más, alcanzando un monto que dobló con holgura al registrado apenas dos años antes. Esta considerable elevación del déficit ocurrió no obstante la enorme expansión que tuvieron en ese lapso las exportaciones de bienes, cuyo valor subió de cerca de 6 450 millones de dólares en 1978 a casi 16 400 millones en 1980, a raíz, principalmente, de los fuertes aumentos del volumen y del precio medio de las ventas de petróleo. Este notable incremento del valor de las exportaciones fue, empero, más que compensado por el efecto conjunto del alza de las importaciones de mercaderías, que al igual que las exportaciones de bienes subieron aproximadamente 10 000 millones de dólares entre 1978 y 1980, y de la muy fuerte elevación de los pagos netos de utilidades e intereses; estos últimos casi se duplicaron en dicho lapso, pasando de algo menos de 2 800 millones de dólares en 1978 a cerca de 5 400 millones en 1980. No obstante la considerable expansión del monto absoluto del déficit de la cuenta corriente, él equivalió en 1980 a alrededor de 24% del valor de las exportaciones de bienes y servicios —proporción similar a las de los tres años anteriores y equivalente sólo a la mitad de las muy altas registradas a mediados del decenio de 1970. Por otra parte, el déficit de la cuenta corriente de México representó en 1980 menos de 4% del producto interno bruto, una de las proporciones más bajas registradas ese año en América Latina.

El considerable incremento del saldo negativo de la cuenta corriente del balance de pagos del conjunto de los países no exportadores de petróleo reflejó, por el contrario, una tendencia generalizada, ya que aquél sólo se redujo en Guatemala. No obstante, la mayor parte de la variación absoluta del déficit se debió, como siempre, a los cambios ocurridos en la cuenta corriente de las economías de mayor tamaño relativo.

Entre éstas, la modificación más importante se produjo en Argentina, cuyo déficit subió de 470 millones de dólares en 1979 a 4 900 millones en 1980, como consecuencia, básicamente, de la muy fuerte expansión que por segundo año consecutivo tuvo el valor de las importaciones de bienes (56%) y del incremento de apenas 2% del monto de sus exportaciones de mercaderías.

El aumento del saldo negativo de la cuenta corriente de Brasil fue, en cambio, bastante más moderado, sobre todo en términos relativos, y se originó casi por entero en los mayores pagos netos de utilidades e intereses y en el incremento del saldo negativo del comercio invisible, ya que tanto las exportaciones como las importaciones de bienes se elevaron alrededor de 5 000 millones de dólares durante 1980.

El déficit de los países no exportadores de petróleo se vio acrecentado también por el fuerte incremento absoluto que tuvo el saldo negativo de la cuenta corriente de Chile (que subió desde poco menos de 1 200 millones de dólares en 1979 a casi 1 800 millones en 1980) y por los vuelcos considerables que ocurrieron en el resultado de las operaciones corrientes de Colombia (las cuales, luego de generar un superávit de 530 millones de dólares en 1979, arrojaron un saldo negativo de 350 millones en 1980) y de Nicaragua (donde el excedente de 100 millones de dólares obtenido el año anterior fue reemplazado por un déficit de 440 millones en 1980).

Sin embargo, si en lugar de los incrementos absolutos de los saldos negativos de la cuenta corriente se considera la relación entre éstos y el valor de las exportaciones de bienes y servicios, las conclusiones que surgen son diferentes. En efecto, como puede verse en el cuadro 29, los valores más altos de aquel coeficiente no se registraron en 1980 en Brasil o Argentina ni tampoco en Chile o Colombia, sino que se concentraron en economías más pequeñas, como Nicaragua, Paraguay, la República Dominicana, Haití y Costa Rica. Además, en todas estas últimas, como asimismo en Panamá y Guyana, la proporción de las exportaciones representada por el déficit de la cuenta corriente fue mucho mayor en 1980 que durante la crisis internacional que tuvo lugar en el bienio 1974-1975. Por último, en todas estas economías el déficit de la cuenta corriente equivalió en 1980 a proporciones muy altas del producto interno, que fluctuaron entre 8% en Haití y 17% en Nicaragua y Guyana y que excedieron ampliamente a las de 1% en Colombia, de poco más de 3% en Argentina, de 5% en Brasil y de algo más de 6% en Chile.

b) *La cuenta de capital*

En 1980 se estancó la entrada neta de capitales en América Latina. En efecto, luego de aumentar continua y rápidamente durante el decenio de 1970, ella disminuyó ligeramente de 26 000 millones de dólares en 1979 a poco más de 25 900 millones en 1980. El monto neto global de las inversiones y créditos recibidos por la región fue también inferior al del déficit de la cuenta corriente, y el balance de pagos de América Latina, que desde 1963 siempre generó superávit, cerró en 1980 con un saldo negativo de 1 500 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 29.)

Sin embargo, estos cambios en las tendencias del movimiento de capitales y del balance de pagos al nivel regional constituyen el resultado final de las modificaciones contrapuestas que ellos tuvieron en distintos países.

Así, la leve baja en los recursos financieros netos recibidos por el conjunto de América Latina se debió primordialmente al marcado vuelco que experimentó el movimiento de capitales en Venezuela —país que después de recibir cerca de 1 300 millones de dólares en 1979 tuvo una salida de capitales de más de 3 300 millones en 1980— y a la merma considerable que sufrió la afluencia neta de recursos financieros hacia Argentina, que disminuyó entre esos dos años de 4 750 millones a poco más de 2 200 millones de dólares.

Durante 1980 se invirtió también el sentido de los movimientos de capital en Trinidad y Tabago y Guatemala y disminuyó el monto neto de las inversiones y préstamos recibidos por Bolivia y Haití.

En cambio, el ingreso neto de capitales se acrecentó en todos los demás países de la región y en el conjunto de ellos su monto fue aproximadamente 7 500 millones de dólares mayor que en 1979.

Este considerable aumento resultó principalmente de los importantes incrementos absolutos que mostró el movimiento de capitales hacia México, Brasil y Chile, y de la rápida expansión relativa que él tuvo en Colombia y la República Dominicana.

En México, los recursos financieros netos recibidos se elevaron fuertemente por tercer año consecutivo y ascendieron a poco más de 7 000 millones de dólares, monto que casi cuadruplicó al de los capitales ingresados apenas tres años antes. La evolución fue muy similar en Chile, donde la entrada neta de capitales superó los 3 000 millones de dólares en 1980, magnitud equivalente a cuatro veces la de las inversiones y créditos netos recibidos en 1977. En cambio, aun cuando la entrada neta de capitales en Brasil fue superior en 1980 a la captada por México y pese a que ella significó también un aumento importante con respecto a los recursos recibidos durante el año anterior, estuvo lejos de recuperar el nivel alcanzado en 1978, año en el cual el ingreso neto de capital a Brasil alcanzó un máximo histórico de casi 11 000 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 28.)

Por otra parte, durante 1980 se fortaleció marcadamente la corriente neta de inversiones y préstamos hacia Colombia y República Dominicana. No obstante que sus montos absolutos —1 500 y 840 millones de dólares, respectivamente— fueron bastante más bajos que los de los recursos externos captados por Brasil, México y Chile, en ambos países triplicaron sus valores de apenas dos años antes.

El brusco vuelco del balance de pagos de la región —que luego de generar un excedente de 6 650 millones de dólares en 1979, cerró con un déficit de 1 500 millones en 1980— fue, asimismo, el resultado final de los cambios muy diversos ocurridos en los distintos países de la región: en efecto, se debió casi enteramente a que el balance de pagos del conjunto de las economías no exportadoras de petróleo arrojó en 1980 un saldo negativo de 3 700 millones de dólares, luego de haber generado un superávit de casi 3 800 millones durante el año anterior. En cambio, la merma del superávit de los países exportadores de petróleo causó menos de 9% del deterioro del balance de pagos de la región entre esos dos años.

Por otra parte, los resultados claramente distintos de los balances de pagos de los dos grupos de países derivaron, a su vez, de las tendencias contrapuestas que predominaron en algunas de las economías pertenecientes a cada grupo. Así, la causa principal de la disminución del superávit del conjunto de las seis economías exportadoras de petróleo desde aproximadamente 2 950 millones de dólares en 1979 a poco menos de 2 200 millones en 1980, fue el abrupto vuelco que por segundo año consecutivo tuvo el balance de pagos de Venezuela; éste, luego de pasar de un déficit de 2 200 millones de dólares en 1978 a un excedente de más de 1 000 millones en el año siguiente, volvió a cerrar con un saldo negativo de 700 millones en 1980. Los efectos de este cambio, unidos al paso de

un pequeño superávit a un déficit moderado en Bolivia, y a la reducción del excedente logrado en 1979 por el Perú, no alcanzaron a ser completamente compensados por el considerable aumento del superávit que exhibió México y por el incremento de alrededor de 200 millones de dólares que tuvo el superávit del balance de pagos tanto en Ecuador como en Trinidad y Tabago.

Por su parte, más de las nueve décimas partes del deterioro de casi 7 500 millones de dólares que experimentó el balance de pagos del conjunto de los países no exportadores de petróleo entre 1979 y 1980 se originó en el vuelco que ocurrió en el balance de pagos de Argentina. En efecto, como consecuencia básicamente de la muy rápida expansión de las importaciones, del cuasi-estancamiento del valor de las exportaciones y de la reducción a menos de la mitad del ingreso neto de capitales, el superávit de casi 4 300 millones que aquél generó en 1979 fue reemplazado por un saldo negativo de cerca de 2 700 millones en 1980.

Este déficit fue, empero, menor que el de casi 3 300 millones que arrojó ese año el balance de pagos de Brasil, que sufrió así una pérdida de reservas internacionales ligeramente mayor que la que ya había tenido en 1979.

Durante 1980 el balance de pagos cerró también con saldos negativos en Guyana, Haití y en todas las economías de América Central, salvo Costa Rica y Panamá.

El resto de las economías no exportadoras de petróleo lograron, por el contrario, excedentes globales en su balance de pagos, pero éstos sólo alcanzaron magnitudes considerables en Chile y Colombia, cuyos superávits fueron, conjuntamente con el de México, los más cuantiosos de la región. (Véase otra vez el cuadro 28.)

Estos resultados del balance de pagos se reflejaron, naturalmente, en la posición de las reservas internacionales al finalizar el año. Para el conjunto de la región, éstas disminuyeron de 40 800 millones de dólares al término de 1979 a poco más de 39 000 millones en diciembre de 1980, interrumpiéndose así el rápido y persistente proceso de acumulación de reservas de los años anteriores.

Como puede verse en el cuadro 30, las mermas más cuantiosas en términos absolutos fueron las experimentadas por las reservas de Argentina, Brasil y Venezuela. En el primero de esos países ellas disminuyeron desde casi 9 400 millones de dólares en 1979 a poco más de 6 700 millones en 1980; sin embargo, a causa de su extraordinario aumento durante los tres años previos, continuaron siendo al término de 1980 las más cuantiosas en toda la región y superaron con holgura a las que Argentina tenía a fines de 1978.

En el Brasil, por el contrario, las reservas se redujeron alrededor de 3 000 millones de dólares por segundo año consecutivo y cayeron así a su nivel más bajo en el último quinquenio, equivalente a apenas la mitad del existente al término de 1978.

En Venezuela las reservas disminuyeron por cuarta vez en el último quinquenio, con lo cual su nivel fue menor al terminar 1980 que en cualquiera de los cinco años anteriores, exceptuado únicamente 1978.

Sin embargo, en términos relativos las bajas más abruptas de las reservas tuvieron lugar en Haití, donde ellas cayeron más de 70%, y en Bolivia y El Salvador, en los cuales se redujeron más de 40%. Como consecuencia de estas disminuciones y de su irregular evolución en los años anteriores, las reservas de Bolivia y Haití equivalieron al finalizar 1980 a sólo la mitad de las que estos países tenían en 1977, mientras que las de El Salvador representaron apenas algo más de un tercio de las existentes a fines de ese año.

En cambio, durante 1980 se elevaron alrededor de 57% las reservas internacionales brutas de México y Perú. Con ello, el saldo de las reservas de México casi dobló en diciembre de 1980 el nivel que ellas tenían tres años antes, en tanto las del Perú —que tuvieron una expansión excepcional en 1979— más que se sextuplicaron en dicho lapso.

A su vez, las reservas aumentaron por quinto año consecutivo tanto en Colombia como en Chile. Con ello las reservas colombianas fueron al finalizar el año las más altas de América Latina, exceptuadas sólo las de Argentina, Venezuela y Brasil, mientras que las de Chile alcanzaron una magnitud similar a las de México, habiéndose multiplicado casi por ocho entre 1977 y 1980. (Véase otra vez el cuadro 30.)

3. La deuda externa

Durante 1980 continuó acrecentándose el endeudamiento externo de América Latina. Conforme a cálculos preliminares, se estima que la deuda externa pública y la privada con garantía oficial del conjunto de la región alcanzó al finalizar el año un monto de aproximadamente 12 500 millones de dólares, que casi triplicó la del saldo existente apenas cinco años antes. Dado, además, que, al igual que en 1979, la tasa de aumento de la deuda bancaria no garantizada fue mucho mayor en 1980 que la de la deuda pública y con garantía oficial, el endeudamiento bruto global experimentó nuevamente una elevación apreciable y ascendió al terminar el año a una suma estimada en alrededor de 195 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 31.)

Sin embargo, en términos relativos, los incrementos de los principales componentes de la deuda externa, exceptuado el del endeudamiento bancario no garantizado, fueron menores en 1980 que en años anteriores. Así, el ritmo de crecimiento de poco más de 12% de la deuda externa pública y con garantía oficial fue el más bajo de los últimos diez años, en tanto que el de cerca de 17% que tuvo la deuda global bruta fue el más reducido desde 1975, primer año para el cual se dispone de información sobre este indicador. Esos ritmos de crecimiento fueron también considerablemente inferiores que el de 21% en que aumentó en 1980 el valor de las exportaciones de bienes y servicios, repitiéndose así la situación del año anterior, durante el cual éste se elevó 32%, en tanto que la deuda pública y con garantía oficial aumentó algo menos de 18% y la deuda global bruta subió 23.5%.

Con todo, dado que, como ya se señaló, en 1980 disminuyeron las reservas internacionales brutas de América Latina, el ritmo de aumento de la deuda global neta (23%) fue bastante mayor ese año que el del endeudamiento bruto, y superó también ligeramente al del valor de las exportaciones de bienes y servicios. En esta forma, la deuda global neta alcanzó al finalizar 1980 un monto de 156 000 millones de dólares, que exactamente cuadruplicó el que ella tenía cuatro años antes. (Véase otra vez el cuadro 31.)

V. LA INFLACION

Durante 1980 la inflación fue —una vez más— muy marcada en América Latina. Para el conjunto de la región, la variación media ponderada de los precios al consumidor fue de algo más de 56%, cifra ligeramente mayor que la de casi 54% correspondiente a 1979 y bastante más elevada que las de alrededor de 40% registradas en los dos años anteriores.²¹ Al igual que en 1979, el proceso inflacionario fue además bastante generalizado ya que entre los 23 países para los cuales se dispone de información sólo Guatemala, Haití y Paraguay lograron limitar las tasas de aumento de sus precios a cifras inferiores a 10%. (Véase el cuadro 32.)

Con todo, la intensidad y las tendencias de la inflación fueron muy diversas en las distintas economías de la región. Así, mientras las alzas de los precios al consumidor fluctuaron en torno a 90% en Brasil y Argentina, y fueron de 61% en Perú y de 43% en Uruguay, ellas oscilaron entre 21 y 31% en Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Jamaica, México y Chile y variaron entre 14 y 19% en la mayoría de los países de Centroamérica y del Caribe. Por otra parte, en tanto que el ritmo de la inflación se aceleró en ocho países, en los otros quince se redujo.

También el significado e implicaciones de las tasas de inflación fueron diferentes en cada caso. Por ejemplo, en Argentina, la elevación de los precios en cerca de 90% representó —no obstante su extraordinaria magnitud— una reducción considerable con respecto a la de casi 140% que tuvo lugar en 1979, con lo cual en dicho país la inflación fue de menos de tres dígitos por primera vez desde 1974.

²¹ El factor de ponderación utilizado para calcular el promedio regional es la población de cada país. Dado que el ritmo de aumento de los precios fue mucho mayor en los países más grandes, el promedio simple de la inflación regional en 1980 fue bastante más bajo (27.9%). Esta tasa, si bien inferior a la de 35.7% correspondiente a 1979, superó tanto a la de 1978 (25.7%) como a la de 1977 (24.7%).

La tasa muy similar registrada en Brasil significó, por el contrario, una nueva aceleración del proceso inflacionario que condujo a que la intensidad de éste más que doblara en 1980 su ritmo medio del período 1975-1978. La fuerte acentuación del proceso inflacionario brasileño se manifestó en forma aún más ostensible en la evolución de los precios al por mayor. En efecto, en el transcurso de 1980 éstos se elevaron más de 120%, con lo cual superaron ampliamente su aumento de 80% durante el año anterior, y cuadruplicaron su incremento medio anual entre 1975 y 1978.

El significado de las inflaciones relativamente parecidas que se registraron en 1980 en Colombia, Jamaica, México y Chile fue asimismo muy diverso, especialmente si en cada caso se contrasta el ritmo inflacionario de ese año con el correspondiente al año anterior y, sobre todo, si se le considera en una perspectiva temporal más amplia.

En efecto, la inflación más alta en estos cuatro países tuvo lugar en Chile, donde los precios al consumidor se incrementaron algo más de 31%. Sin embargo, dicho aumento representó, por una parte, una reducción de cierta importancia en comparación con el de casi 39% registrado en 1979; y denotó, por otra, que en 1980 continuaba la sostenida tendencia descendente del proceso inflacionario que se había iniciado en 1974 y que sólo se interrumpió en 1979 a raíz de los efectos combinados del alza del precio internacional del petróleo, del aumento de la inflación internacional y de la devaluación del peso efectuada a mediados de ese año.

La elevación de cerca de 27% de los precios al consumidor ocurrida en 1980 en Colombia fue, en cambio, sólo levemente menor que el aumento de casi 30% que aquéllos tuvieron en 1979; en la práctica, el ritmo de la inflación colombiana mantuvo la notable estabilidad que ha venido mostrando desde 1973. (Véase otra vez el cuadro 32.)

En contraste con los casos de Chile y Colombia, el alza de casi 30% que experimentó en 1980 el nivel de los precios en México reflejó una considerable aceleración del ritmo inflacionario, tanto con respecto al de 1979 como, sobre todo, en relación al mucho más moderado que por lo general prevaleció en México hasta 1972.

La evolución y magnitud de la inflación en Jamaica durante 1980 fueron similares a las de la experiencia mexicana. En efecto, también en dicho país los precios al consumidor subieron ese año cerca de 30%, incremento éste que no sólo superó en más de diez puntos al del año anterior, sino que fue el más alto en la historia del país, con la única excepción del de 49% registrado en 1978 a raíz, principalmente, de las fuertes y sucesivas devaluaciones del dólar jamaicano realizadas ese año.

El contraste entre la magnitud de la inflación en 1980 y su nivel histórico fue asimismo importante en el Perú, y todavía más marcado en Venezuela. En este último país, el aumento de 22% ocurrido en 1980, si bien significó sólo una muy leve acentuación del registrado en 1979, casi triplicó el ritmo anual medio de la inflación durante el período 1975-1978 y septuplicó las tasas que eran habituales en ese país antes de 1974.

A su vez, el alza de 61% de los precios al consumidor ocurrida en 1980 en el Perú, aunque significó, por una parte, que por segundo año consecutivo hubo una ligera merma en el ritmo de la inflación, implicó, por otra, que éste se mantuvo una vez más por encima tanto de los aumentos de los precios del período 1973-1977 como, sobre todo, de los corrientes en los años iniciales del decenio pasado, cuando el ritmo anual medio de la inflación fue de apenas 6%.

Por el contrario, en Uruguay, el incremento de 43% registrado en 1980 no sólo significó una caída en la mitad de la inflación excepcionalmente alta que afectó a ese país en 1979, sino que fue también uno de los más bajos ocurridos en los últimos diez años.

En las restantes economías de la región --en la mayoría de las cuales la inflación fue tradicionalmente muy reducida hasta comienzos de los años setenta, pero experimentó bruscos aumentos en 1973-1974 y de nuevo en 1979 debido a las alzas en el precio internacional del petróleo y la aceleración de la inflación en los países industrializados-- el ritmo de elevación de los precios al consumidor disminuyó moderadamente en 1980, pero fue aún muy alto en términos históricos, pues fluctuó entre 14 y 19%. (Véase otra vez el cuadro 32.)

Las únicas excepciones en este grupo fueron Bolivia y Nicaragua, países ambos que exhibieron un ritmo de inflación de alrededor de 24%.

En Bolivia dicha cifra representó una pronunciada disminución con respecto al nivel excepcional que alcanzó la inflación durante 1979; en ese año los precios al consumidor se elevaron más de

45% a raíz, principalmente, de la fuerte devaluación del peso efectuada en noviembre, luego de siete años de estabilidad cambiaria. No obstante la baja considerable en el ritmo de la inflación durante 1980, éste excedió holgadamente a los registrados en todos los años del decenio anterior, excluidos tan sólo los aumentos de entre 35 y 40% registrados en el bienio 1973-1974.

El aumento de casi 25% en los precios al consumidor señaló una caída del ritmo de la inflación aún mucho más marcada en Nicaragua, donde en 1979 los precios al consumidor se elevaron a una tasa sin precedentes de 70% como consecuencia del aumento de más de 40% del tipo de cambio adoptado en abril y de los trastornos ocasionados por la guerra civil que concluyó a mediados de ese año. No obstante esta disminución, el ritmo de aumento de los precios continuó siendo en 1980 considerablemente más alto que en los años anteriores a 1979.

No obstante que los factores determinantes de la inflación y su incidencia relativa en el ritmo de aumento de los precios fueron muy distintos en los diversos países, es evidente que la inflación internacional fue, una vez más, una de las causas principales del fuerte proceso inflacionario que afectó a la región en 1980.

En efecto, los precios medios de las importaciones, que ya en 1979 experimentaron un alza muy marcada de cerca de 16%, se elevaron en 1980 más de 18%, generando así una fuerte presión sobre los costos y el nivel interno de los precios. (Véase el cuadro 33.)

Naturalmente, como consecuencia de los nuevos e importantes reajustes que tuvo a lo largo del año el precio internacional de los hidrocarburos, el aumento del valor unitario de las importaciones fue aún mucho mayor en los países importadores de petróleo. En ellos dicho valor subió casi 24% en 1980, alza que, acumulada a la de algo más de 20% que tuvo lugar durante el año anterior, hizo que el precio medio de las importaciones de estos países se elevara en casi 50% durante el bienio 1979-1980.²²

Sin embargo, a causa de la acentuación de los procesos inflacionarios en la mayoría de los países industrializados, con su consiguiente efecto sobre el precio de las manufacturas, la inflación importada afectó en 1980 de manera más general a las economías latinoamericanas, incluidas también aquellas que son exportadoras netas de petróleo.

Por otra parte, al efecto inflacionario del alza del precio de las importaciones se sumó en algunos casos el derivado de la elevación que tuvieron en 1980 los precios de las exportaciones latinoamericanas. En efecto, éstos, luego de bajar cerca de 4% en 1978 y de incrementarse 21% el año siguiente, se elevaron algo más de 22% en 1980. Aunque esta alza fue mucho mayor (36%) en el grupo de países exportadores de petróleo que en las demás economías de la región (12%), también en éstas el mejoramiento medio de los precios de los productos exportados superó en 1980 ligeramente al del año anterior y generó, por lo tanto, una presión adicional hacia la elevación de su precio interno.

²² Esta alza fue, con todo, menor que la de 67% que registraron los precios medios de las importaciones de estos países durante el primer ciclo de incrementos del precio internacional del petróleo que tuvo lugar en el bienio 1973-1974.

Cuadro 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO MUNDIAL
(Tasas de crecimiento)

	1971- 1980	1976- 1978	1979	1980 (a)
Mundo	4.1	4.7	3.8	2.2
Economías centralmente planificadas (b)	5.5	5.5	3.3	3.1
Economías de mercado desarrolladas (c)	3.3	4.3	3.7	1.5
Países en desarrollo (d)	5.7	5.2	4.8	3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Cifras preliminares.

(b) Los datos corresponden a Europa oriental, la Unión Soviética y China y representan el producto material neto.

(c) Incluye Sudáfrica.

(d) Incluye Israel y Turquía.

Cuadro 2

PRODUCCION INDUSTRIAL MUNDIAL
(Tasas de crecimiento)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Promedio 1968- 1978
Mundo	8.9	2.4	-3.4	8.1	4.6	4.2	4.4	1.5	7.1
Economías centralmente planificadas (b)	8.9	8.8	8.3	6.5	6.5	5.7	4.3	3.8	11.4
Economías de mercado desarrolladas (c)	8.9	-	-7.2	8.4	3.7	4.1	5.0	0.4	5.3
Países desarrollados	10.8	3.3	-4.4	9.1	5.8	2.0	2.4	1.8	8.4

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics, febrero de 1981 y estimaciones de la CEPAL.

(a) Cifras preliminares.

(b) Europa oriental, Unión Soviética y China.

(c) Incluye Israel y Sudáfrica.

Cuadro 3

OCDE: PRODUCTO NACIONAL BRUTO
(Tasas de crecimiento)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Promedio 1968- 1978
OCDE	6.3	0.7	-0.5	5.3	3.7	3.9	3.3	1.4	3.8
Alemania	4.9	0.5	-1.8	5.2	3.0	3.3	4.5	1.8	3.5
Estados Unidos	5.4	-1.3	-1.0	5.6	5.1	4.4	2.3	-0.2	2.9
Francia	5.4	3.2	0.2	5.2	2.8	3.6	3.3	1.6	4.4
Japón	10.0	-0.3	1.4	6.5	5.4	5.9	5.9	5.5	6.6
Reino Unido	7.5	-1.2	-0.8	4.2	1.0	3.6	1.5	-3.0	2.3

Fuente: OCDE, Economic Outlook No. 28, diciembre de 1980, y CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Cifras preliminares.

Cuadro 4

TASAS DE INTERES COBRADAS POR LOS BANCOS COMERCIALES A CLIENTES DE PRIMERA CATEGORIA
DE PAISES SELECCIONADOS
(Porcentajes a fines de diciembre)

	1976	1977	1978	1979	1980
Alemania	6.50	6.00	5.50	9.75	11.50
Estados Unidos	6.00	7.75	11.75	15.25	21.50
Francia	11.65	11.35	10.95	13.65	13.40
Japón	7.42	5.47	4.50	6.31	8.30
Reino Unido	15.50	8.00	13.50	18.00	15.00

Fuente: Morgan Guaranty Trust Co., World Financial Markets, enero de 1980, p.20, y febrero de 1981, p. 18.

Cuadro 5

PAISES EN DESARROLLO: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	1971- 1980	1976- 1978	1978	1979	1980 (a)
Africa(b)	4.8	6.0	4.8	6.2	5.3
Asia meridional y oriental	5.6	6.8	7.1	2.9	4.7
Asia occidental (c)	6.4	2.8	1.4	3.7	0.5
América Latina	5.8	4.8	4.7	6.0	5.7
Partida informativa					
Exportadores netos de energía	5.8	5.0	4.1	5.5	4.0
Importadores netos de energía	5.6	5.4	5.0	4.3	3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

(b) Excluye Sudáfrica.

(c) Incluye Israel y Turquía.

Cuadro 6

OCDE: PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación porcentual media anual)

	1961- 1970	1971 1976	1977	1978	1979	1980 (a)
OCDE	3.3	8.5	8.9	7.9	9.8	12.5
Alemania	2.7	5.9	3.7	2.7	4.1	5.5
Estados Unidos	2.8	6.6	6.5	7.7	11.3	13.5
Francia	4.0	9.0	9.4	9.1	10.8	13.3
Japón	5.8	11.2	8.1	3.8	3.6	8.0
Reino Unido	4.1	13.6	15.8	8.3	13.4	18.0

Fuente: OCDE, Economic Outlook, diciembre de 1980, No 26, p. 47; FMI, Estadísticas Financieras Internacionales; y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Cifras preliminares.

Cuadro 7

PAISES INDUSTRIALIZADOS SELECCIONADOS: TIPOS DE CAMBIO REAL EFECTIVOS, (a)
(1973=100)

	Alemania	Estados Unidos	Francia	Japón	Reino Unido
1973	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1974	105.3	95.1	94.7	99.4	100.8
1975	100.4	98.6	102.6	87.9	104.3
1976	101.2	100.1	100.1	88.9	96.6
1977	102.7	99.9	96.6	93.7	101.7
1978	103.4	95.4	97.3	107.5	106.5
1979	104.2	95.6	99.2	96.2	118.9
1980	101.2	97.8	101.0	93.9	137.1

Fuente: Morgan Guaranty Trust Co., World Financial Markets (varios números).

(a) El índice del tipo de cambio real efectivo se basa en el tipo de cambio ponderado por el comercio ajustado a los efectos de las diferencias de inflación, que se miden por los precios mayoristas de las manufacturas no consistentes en alimentos.

Cuadro 8

PAISES EN DESARROLLO: VARIACION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación porcentual anual media)

Grupo de países	1969-1972	1973-1979	1977	1978	1979	Enero-junio	
						1979	1980
Países en desarrollo (a)	8.9	19.4	21.3	18.3	24.4	23.2	41.6
África (b)	6.1	15.7	18.6	17.5	16.3	17.0	18.8
Asia meridional y oriental	6.6	12.6	8.7	6.4	11.7	9.4	13.5
Asia occidental (c)	6.5	21.1	24.2	24.3	31.5	32.2	84.4
América Latina y el Caribe (d)	12.4	26.0	32.6	27.0	35.8	33.5	55.5

Fuente: FMI, Estadísticas Financieras internacionales (varios números) y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

(a) Incluye Yugoslavia pero excluye Argentina, Chile y Ghana.

(b) Excluye Ghana y Sudáfrica.

(c) Incluye Israel y Turquía.

(d) Excluye Argentina y Chile.

Cuadro 9

VALOR DEL COMERCIO MUNDIAL POR REGIONES (a)

	Exportaciones (fob)				Importaciones (cif)			
	1979	1980(b)	1979	1980	1979	1980(b)	1979	1980
	Miles de millones de pesos		Tasas de crecimiento		Miles de millones de pesos		Tasas de crecimiento	
Mundo	1 638	1 985	25	21	1 689	2 050	25	21
Economías de mercado desarrolladas (c)	1 046	1 228	22	17	1 151	1 375	28	19
Países en desarrollo exportadores de petróleo	207	294	45	42	105	136	7	30
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	199	247	27	24	249	320	25	29
Economías centralmente planificadas (d)	151	176	21	17	152	173	15	14

Fuente: GATT, Press Release, 10 de marzo de 1981.

(a) Obsérvese que debido a la diferencia de fuentes de información las clasificaciones de países utilizadas en este cuadro no son totalmente compatibles con las utilizadas en cuadros anteriores de esta síntesis mundial.

(b) Cifras preliminares.

(c) Incluye Sudáfrica.

(d) Fob.

Cuadro 10

PRECIOS DE PRODUCTOS BASICOS PRIMARIOS
(1975=100)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	Enero-sept.	
								1979	1980
Productos básicos primarios	57	104	100	106	117	119	154	145	223
Economías de mercado desarrolladas	82	103	100	102	106	115	134	131	155
Economías de mercado en desarrollo	44	104	100	108	124	121	165	153	260
Alimentos	87	111	100	105	120	121	136	133	157
Economías de mercado desarrolladas	89	108	100	99	100	113	131	128	149
Economías de mercado en desarrollo	83	119	100	118	165	138	148	143	176
Materias primas agrícolas	101	120	100	112	124	132	159	158	166
Economías de mercado desarrolladas	100	113	100	109	119	124	149	149	153
Economías de mercado en desarrollo	103	130	100	118	132	146	175	174	186
Metales no ferrosos	106	131	100	109	117	126	167	163	188
Economías de mercado desarrolladas	100	123	100	108	117	126	165	161	188
Economías de mercado en desarrollo	122	150	100	112	117	127	172	168	193
Productos básicos primarios excluido el petróleo	85	107	100	106	118	121	138	135	155
Economías de mercado desarrolladas	85	103	100	102	105	115	132	130	148
Economías de mercado en desarrollo	85	116	100	115	144	133	149	146	171

Fuente: Naciones Unidas, Monthly Bulletin of Statistics, febrero de 1981.

Cuadro 11

TODOS LOS PAISES: SALDOS DE LA CUENTA CORRIENTE(a)
(Miles de millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Países industrializados	-20	2	-16	-23	15	-36	-74
Países en desarrollo exportadores de petróleo	60	27	37	29	5	68	115
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	-26	-30	-18	-13	-23	-36	-50
Economías centralmente planificadas	-10	-18	-13	-9	-10	-3	-7

Fuente: GATT, Press Release, 10 de marzo de 1981; OCDE, Economic Outlook, No. 28, diciembre de 1980 y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

- (a) Descontadas las transferencias oficiales. Debido a la diferencia de fuentes de información las clasificaciones de países utilizadas en este cuadro no son totalmente compatibles con las utilizadas en cuadros anteriores de esta síntesis mundial.
(b) Cifras preliminares.

Cuadro 12

CREDITOS EN EUROMONEDAS DADOS A CONOCER
(Miles de millones de dólares o su equivalente)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas anuales de crecimiento		
							1978	1979	1980
Total	20.6	28.7	34.2	73.7	70.2	66.2	115.5	-4.8	-5.7
Países industrializados	5.1	8.3	11.1	31.3	19.0	28.8	182.0	-39.3	51.6
Países en desarrollo (b) (Exportadores de petróleo)	12.5 (0.3)	17.3 (1.6)	20.2 (3.3)	38.3 (2.7)	43.2 (0.7)	34.5 (0.4)	89.6 (-18.2)	12.8 (74.1)	-20.1 (-42.9)
Economías centralmente planificadas	2.7	2.4	2.7	3.7	7.5	2.3	37.0	102.7	-69.3
Otros	0.3	0.7	0.2	0.4	0.5	0.6	100.0	25.0	20.0

Fuente: Banco Mundial.

- (a) Estimación preliminar.
(b) Obsérvese que el Banco Mundial incluye en este grupo los países del Mediterráneo europeo.

Cuadro 13

COLOCACIONES INTERNACIONALES DE BONOS DADAS A CONOCER
(Miles de millones de dólares o su equivalente)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)	Tasas de crecimiento		
							1978	1979	1980
Total	22.8	34.3	36.1	37.5	37.8	37.1	3.9	0.8	-1.9
Países industrializados	16.1	23.2	22.8	22.6	24.6	25.7	-0.9	8.9	4.5
Países en desarrollo (b) (Exportadores de petróleo)	1.0 (-)	2.3 (-)	4.8 (0.1)	6.1 (0.1)	4.0 (-)	2.9 (-)	27.1 (-)	-34.4 (-)	-27.5 (-)
Economías centralmente planificadas	0.1	0.1	0.3	-	-	-	-	-	-
Otros	5.6	8.7	8.2	8.8	9.2	8.5	7.3	4.	-7.6

Fuente: Banco Mundial.

- (a) Estimación preliminar.
(b) Obsérvese que el Banco Mundial comprende en este grupo los países del Mediterráneo europeo.

Cuadro 14

RECARGO PONDERADO EN PRESTAMOS A INTERES VARIABLE EN EUROMONEDAS OTORGADOS A
PAISES EN DESARROLLO(a)
(Distribución porcentual)

Recargo	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Hasta 0.500	-	-	-	1.3	10.6	16.5
0.501 - 0.750	-	-	0.2	14.9	42.1	40.6
0.751 - 1.000	-	-	18.8	30.5	26.9	22.6
1.001 - 1.250	1.9	8.2	13.7	21.7	13.3	10.4
1.251 - 1.500	35.8	26.4	15.4	16.9	4.0	7.0
1.501 - 1.750	36.1	29.9	32.2	6.7	1.9	1.7
1.751 - 2.000	23.0	27.6	14.0	5.3	0.8	0.6
2.001 - 2.250	2.6	6.5	3.0	1.7	0.1	0.1
2.251 - o más	0.2	1.2	2.6	0.3	0.1	0.2
Desconocido	0.3	0.1	0.2	0.8	0.2	0.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Banco Mundial.

(a) Obsérvese que el Banco Mundial comprende en esta clasificación los países del Mediterráneo europeo.

(b) Estimaciones preliminares.

Cuadro 15

PLAZOS ORIGINALES DE LOS CREDITOS EN EUROMONEDA OTORGADOS A LOS PAISES EN DESARROLLO(a)
(Distribución porcentual)

Plazo original (años)	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Más de 1 - 3.00	5.7	2.3	3.9	2.9	5.3	6.5
3.01 - 5.00	62.9	53.5	19.5	4.9	4.2	3.5
5.01 - 7.00	24.1	30.7	64.0	27.2	7.7	20.8
7.01 - 10.00	3.3	4.7	8.6	56.0	59.9	62.7
10.01 - 15.00	1.7	-	-	6.4	17.4	4.4
15.01 - 20.00	-	-	-	-	0.3	0.2
20.01 - 25.00	-	-	-	-	-	-
25.01 o más	-	-	-	-	-	-
Desconocido	2.2	8.9	4.0	2.5	5.2	1.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Banco Mundial.

(a) Nótese que el Banco Mundial incluye en esta categoría los países del Mediterráneo europeo.

(b) Estimaciones preliminares.

Cuadro 16

AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS(a)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	189	202	215	232	249	257	270
Población (millones de habitantes)	266	273	280	288	295	303	311
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	710	738	766	807	844	849	870
Tasas de crecimiento							
Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	6.9	6.6	6.6	8.1	7.3	3.3	5.0
Producto interno bruto por habitante	4.1	3.9	3.8	5.3	4.6	0.7	2.4
Ingreso bruto	7.2	6.4	6.8	9.2	9.0	1.8	5.1
Relación de precios del intercambio	3.3	-2.6	3.5	12.4	14.8	-12.2	1.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	9.0	4.7	15.4	38.8	52.3	-4.8	14.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	14.4	10.4	12.6	28.5	62.2	9.0	4.3
Precios al consumidor (c)	12.2	13.5	20.9	36.3	40.0	57.6	61.5
Millones de dólares							
Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-523	-1 618	-1 282	607	-2 049	-8 696	-4 736
Países exportadores de petróleo	135	363	129	1 191	5 298	-1 456	-1 620
Países no exportadores de petróleo	-658	-1 981	-1 411	-584	-7 347	-7 240	-3 116
Saldo de la cuenta corriente	-3 356	-4 751	-4 452	-3 652	-7 099	-14 201	-11 439
Países exportadores de petróleo (d)	-1 243	-1 234	-1 345	-930	2 630	-3 575	-4 289
Países no exportadores de petróleo	-2 113	-3 517	-3 107	-2 722	-9 729	-10 626	-7 150
Saldo de balance de pagos	1 558	497	2 830	4 047	3 704	964	2 660
Países exportadores de petróleo	459	576	538	913	5 478	2 769	-735
Países no exportadores de petróleo	1 099	-79	2 292	3 134	-1 774	-1 805	3 395
Deuda externa pública y con garantía oficial	16 077	18 279	21 488	27 438	36 611	44 594	57 871

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

- (a) Las cifras correspondientes al producto, la población y el ingreso se refieren al conjunto formado por los 21 países incluidos en el cuadro 17 excepto Cuba y Jamaica. Las del sector externo y de los precios se refieren al conjunto formado por los 23 países incluidos en el cuadro 23.
- (b) Cifras preliminares.
- (c) Variación de diciembre a diciembre calculada ponderando las variaciones de índices de precios al consumidor de cada país por la población de éstos en cada año.
- (d) En contraste con la clasificación utilizada en los anteriores Estudios económicos en los cuales México y Perú aparecían entre los países no exportadores de petróleo, en este Estudio ellos han sido clasificados en el grupo de los países exportadores de petróleo.

Cuadro 17

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL
(Tasas anuales de crecimiento)

	1970-1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(a)
Argentina	4.1	-0.9	-0.2	6.0	-3.9	6.8	1.1
Bolivia	5.8	5.1	6.8	3.4	2.8	1.4	1.0
Brasil	11.5	5.7	9.0	4.7	6.0	6.4	8.0
Colombia	6.9	4.3	4.2	4.8	8.8	5.1	4.1
Costa Rica	7.1	2.1	5.5	8.9	5.7	4.3	1.7
Cuba (b)	8.7(c)	12.3	3.5	3.1	8.2	1.9	1.4
Chile	2.6	-14.4	3.8	9.7	8.3	8.2	6.5
Ecuador	8.6	6.8	9.3	7.5	5.4	5.4	5.3
El Salvador	4.9	5.6	4.0	5.9	4.4	-1.6	-9.9
Guatemala	6.4	1.9	7.4	7.8	5.0	4.5	3.4
Haití	4.7	2.2	5.3	1.3	4.4	4.7	5.2
Honduras	3.5	-2.0	7.0	5.8	7.9	6.8	1.3
Jamaica	4.9	-2.6	-8.3	-2.0	-1.7	-2.0	...
México	6.2	4.1	2.1	3.3	7.3	8.0	7.4
Nicaragua	5.3	2.2	5.0	6.3	-7.2	-24.8	10.7
Panamá	5.2	0.6	-1.1	1.6	4.1	5.7	4.9
Paraguay	6.4	6.3	7.0	12.8	10.8	10.7	11.0
Perú	4.8	4.5	2.0	-0.1	-0.7	3.4	3.1
República Dominicana	10.1	5.2	6.7	5.5	2.3	4.8	5.2
Uruguay	1.3	4.8	4.2	1.8	6.2	8.7	4.5
Venezuela	5.2	5.9	8.4	6.8	3.1	0.7	1.6
Total (d)	7.1	3.3	5.0	4.8	4.7	6.0	5.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

(a) Estimación preliminar sujeta a revisión.

(b) Las tasas de crecimiento corresponden al producto material, el cual equivale a la suma del valor de la producción bruta de los sectores agropecuario, minería, manufactura, construcción y energía eléctrica.

(c) 1971-1974.

(d) Excluye Cuba y Jamaica.

Cuadro 18

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE A PRECIOS DE MERCADO

	Dólares a precios de 1970			Tasas anuales de crecimiento						
	1970	1975	1980 (a)	1970- 1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (a)
Argentina	1 273	1 368	1 410	2.7	-2.2	-1.5	4.7	-5.1	5.5	-0.2
Bolivia	317	370	378	3.2	2.4	4.2	0.8	0.2	-1.2	-1.6
Brasil	528	777	956	8.6	3.1	6.3	2.1	3.5	3.9	5.5
Colombia	587	708	831	4.3	1.6	2.4	2.6	6.6	2.9	1.9
Costa Rica	740	875	996	4.4	-0.3	3.0	6.3	3.8	0.8	-0.6
Chile	952	821	1 071	0.8	-15.8	2.0	7.8	6.5	6.4	4.7
Ecuador	415	542	640	5.7	3.7	6.0	4.3	2.2	2.2	2.1
El Salvador	422	476	431	1.8	2.5	1.0	2.8	1.4	-4.5	-10.0
Guatemala	439	494	558	3.1	-1.1	4.1	4.6	1.9	1.3	0.4
Haití	123	135	148	2.4	-0.1	2.8	-1.0	2.2	2.4	2.8
Honduras	313	296	338	0.5	-4.9	4.7	4.9	3.3	3.0	-2.2
México	921	1 032	1 167	2.8	0.9	-0.9	0.2	4.1	4.9	4.3
Nicaragua	431	480	349	2.1	-1.1	1.7	2.8	-10.2	-27.5	7.1
Panamá	940	1 043	1 150	2.4	-2.0	-3.5	-0.8	1.7	3.2	2.5
Paraguay	383	452	630	3.2	2.9	3.6	9.1	7.2	7.1	7.5
Perú	646	707	666	2.0	1.8	-0.7	-2.7	-3.3	0.6	0.3
República Dominicana	378	503	561	6.9	2.3	3.9	2.8	-0.4	2.2	2.6
Uruguay	1 091	1 159	1 442	0.6	4.5	3.8	1.3	5.6	7.9	3.9
Venezuela	1 205	1 278	1 312	1.7	2.2	4.6	3.1	-0.4	-2.7	-1.8
Total	710	849	967	4.3	0.7	2.4	2.2	2.1	3.4	3.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Información preliminar.

Cuadro 19

AMERICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES
(Tasas anuales de crecimiento)

	1970- 1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (b)
Oferta global	7.4	2.8	4.5	5.1	5.2	6.4	6.3
Producto interno bruto	7.1	3.3	5.0	4.8	4.7	6.0	5.7
Importaciones de bienes y servicios	10.8	-	-0.1	8.0	9.9	10.7	11.9
Demanda global	7.4	2.8	4.5	5.1	5.2	6.4	6.3
Demanda Interna	7.7	3.3	4.2	4.7	4.6	6.0	6.5
Inversión bruta fija	8.9	9.2	4.1	4.1	6.2	5.3	8.4
Consumo total (c)	7.4	1.8	4.2	4.9	4.1	6.2	5.9
Exportaciones de bienes y servicios	4.1	-	8.7	9.1	12.8	10.2	5.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

(a) Calculadas sobre la base de valores constantes a precios de 1970.

(b) Cifras preliminares.

(c) Incluye variación de existencias.

Cuadro 20

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE PARTICIPACION DE LOS COMPONENTES DEL GASTO
Y DE LAS IMPORTACIONES EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Porcentajes)

	Consumo total (a)	Inversión bruta fija	Exporta- ciones	Importa- ciones
1970	80.5	19.7	9.1	9.3
1971	80.5	20.0	8.6	9.1
1972	80.1	20.3	8.7	9.1
1973	79.9	20.7	8.9	9.5
1974	81.2	21.3	8.3	10.8
1975	80.0	22.5	7.8	10.3
1976	79.2	22.4	8.1	9.7
1977	79.4	22.2	8.4	10.0
1978	79.0	22.5	9.0	10.5
1979	79.2	22.4	9.4	11.0
1980(b)	79.4	22.9	9.3	11.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

(a) Incluye variación de existencias.

(b) Cifras preliminares.

Cuadro 21

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Exportaciones			Importaciones								
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario						
	<u>América Latina</u>											
1970	9.1	1.1	7.9	14.3	9.6	4.4						
1971	3.1	0.9	2.1	11.1	5.9	5.0						
1972	15.9	6.3	9.1	13.9	8.1	5.4						
1973	42.7	8.1	32.0	31.1	11.8	17.3						
1974	57.7	-1.0	59.3	69.4	22.0	38.9						
1975	-7.1	-3.7	-3.6	8.0	-1.6	9.8						
1976	15.2	8.1	6.6	3.3	-1.6	4.9						
1977	18.7	7.3	10.7	13.9	6.9	6.5						
1978	7.9	12.0	-3.7	13.3	5.9	7.0						
1979	34.3	11.0	21.0	26.9	9.7	15.7						
1980(a)	29.0	5.4	22.3	31.5	11.0	18.4						
	<u>Países exportadores de petróleo</u>											
1970	8.0	5.0	2.9	10.2	5.3	4.7						
1971	15.4	-1.8	17.6	13.6	8.9	4.3						
1972	4.7	-0.1	4.8	13.8	7.4	5.9						
1973	49.8	8.2	38.5	17.6	0.7	16.9						
1974	134.6	-8.4	156.2	54.2	26.7	21.7						
1975	-18.3	(b)	-21.4	(b)	4.1	(b)	36.8	(b)	18.9	(b)	15.1	(b)
1976	8.2	9.4	5.1	4.2	3.0	5.0	27.1	7.8	17.8	1.6	7.9	6.1
1977	4.5	11.9	-8.5	5.8	14.2	5.8	34.5	18.6	21.8	9.4	10.4	8.4
1978	-2.1	9.3	1.4	16.6	-3.5	-6.3	13.0	15.8	3.9	7.1	8.8	8.2
1979	49.8	51.4	3.9	12.0	44.1	35.2	1.4	18.8	-6.6	8.8	8.6	9.2
1980(a)	30.3	41.3	-14.1	4.2	51.7	35.6	10.1	30.6	-1.5	16.1	11.7	12.4
	<u>Países no exportadores de petróleo</u>											
1970	9.4	-	9.4	15.3	10.5	4.3						
1971	-0.6	1.7	-2.3	10.6	5.2	5.1						
1972	19.8	8.1	10.8	14.0	8.3	5.3						
1973	40.6	8.1	30.0	34.0	14.2	17.4						
1974	33.3	0.9	32.1	72.3	21.1	42.3						
1975	-1.0	(c)	0.6	(c)	-1.5	(c)	3.1	(c)	-5.7	(c)	9.4	(c)
1976	18.4	19.7	8.6	9.8	9.0	9.0	-2.1	0.4	-6.5	-4.3	4.7	4.6
1977	24.7	23.5	10.1	7.9	13.3	14.4	7.8	10.6	2.1	4.8	5.6	5.5
1978	11.4	7.0	13.6	10.2	-1.9	-2.9	13.4	11.4	6.7	4.9	6.3	6.2
1979	29.5	23.0	11.9	10.6	15.7	11.3	36.2	33.2	15.8	10.5	17.6	20.5
1980(a)	28.5	19.0	7.8	5.9	19.2	12.3	37.3	32.1	14.8	6.7	19.6	23.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Cifras preliminares.

(b) A partir de 1976, se incluyen México y Perú.

(c) A partir de 1976, se excluyen México y Perú.

Cuadro 22

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario			Poder de compra		
	1978	1979	1980 (a)	1978	1979	1980 (a)	1978	1979	1980 (a)	1978	1979	1980 (a)
<u>América Latina</u>	<u>7.9</u>	<u>34.3</u>	<u>29.0</u>	<u>12.0</u>	<u>11.0</u>	<u>5.4</u>	<u>-3.7</u>	<u>21.0</u>	<u>22.3</u>	<u>0.9</u>	<u>16.1</u>	<u>8.8</u>
<u>Países exportadores de petróleo</u>	<u>9.3</u>	<u>51.4</u>	<u>41.3</u>	<u>16.6</u>	<u>12.0</u>	<u>4.2</u>	<u>-6.3</u>	<u>35.2</u>	<u>35.6</u>	<u>1.0</u>	<u>38.7</u>	<u>25.7</u>
Bolivia	-1.7	21.4	24.8	-11.7	2.3	-6.2	11.4	18.8	33.0	-10.6	1.8	11.5
Ecuador	9.2	42.0	15.2	17.2	-2.6	-7.1	-6.9	45.7	24.0	4.0	23.3	2.9
México	40.0	46.1	74.0	34.3	15.6	24.3	4.2	26.5	40.0	29.6	30.9	51.2
Perú	12.0	79.7	11.1	17.7	20.8	-9.8	-4.8	48.7	23.2	3.6	53.5	-1.6
Trinidad y Tabago	8.3	27.3	56.7	6.5	-3.2	-2.1	1.7	31.6	60.0	-1.6	18.2	39.9
Venezuela	-5.1	56.3	29.9	-1.3	7.3	-18.8	-3.8	45.7	60.0	-13.8	44.9	16.1
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	<u>7.0</u>	<u>23.0</u>	<u>19.0</u>	<u>10.2</u>	<u>10.6</u>	<u>5.9</u>	<u>-2.9</u>	<u>11.3</u>	<u>12.3</u>	<u>1.7</u>	<u>1.1</u>	<u>-3.9</u>
Argentina	13.3	22.1	2.3	9.1	0.9	-14.0	3.8	21.0	19.0	10.5	-3.3	-12.6
Barbados	22.2	18.9	36.4	16.4	6.0	4.2	5.0	12.0	31.0	15.2	3.2	19.7
Brasil	4.4	22.4	32.1	12.2	12.1	22.4	-7.0	9.1	7.9	-2.5	0.4	-2.6
Colombia	17.5	27.4	7.3	37.4	34.1	3.2	-14.5	-5.0	4.0	7.7	12.8	-5.8
Costa Rica	4.4	7.6	7.5	10.3	2.8	7.7	-5.4	4.7	-0.2	1.4	-5.6	-9.6
Chile	12.4	55.9	22.7	7.2	19.1	7.7	4.9	30.9	14.0	4.0	27.6	4.1
El Salvador	-13.0	34.0	-4.8	2.3	25.3	-6.7	-15.0	7.0	2.0	-17.2	17.6	-19.4
Guatemala	-5.6	11.3	24.4	-6.7	9.6	9.5	1.2	1.6	13.6	-11.8	-5.6	2.8
Guyana	13.9	-1.0	33.1	2.4	-2.7	-11.9	11.2	2.0	51.0	8.6	-11.3	6.5
Haití	14.2	-12.7	16.0	11.0	-14.6	3.7	3.1	2.0	12.0	6.9	-21.9	-5.6
Honduras	18.2	19.8	10.7	16.7	27.8	-3.7	1.3	-6.3	14.9	12.5	11.6	-5.4
Jamaica	4.5	2.5	21.5	2.5	-4.8	-9.4	2.0	7.8	34.0	-2.3	-7.7	-3.7
Nicaragua	1.4	-12.2	-20.6	6.7	-8.1	-30.5	-4.9	-4.5	14.2	-7.8	-23.3	-35.9
Panamá	2.7	13.2	16.8	1.5	-14.0	-1.9	1.1	31.8	19.0	-3.1	-6.2	-5.8
Paraguay	8.0	9.7	1.6	18.5	2.7	-2.3	-8.9	6.8	4.0	4.9	-7.6	-13.3
República Dominicana	-13.5	28.4	10.6	-10.8	12.1	-24.2	-3.0	14.6	46.0	-19.9	16.2	-8.5
Uruguay	-12.2	14.9	30.7	5.5	-12.9	7.2	6.4	31.9	22.0	9.0	-6.9	-0.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Cifras preliminares.

Cuadro 23

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Valor			Volumen			Valor unitario		
	1978	1979	1980 (a)	1978	1979	1980 (a)	1978	1979	1980 (a)
<u>América Latina</u>	<u>13.3</u>	<u>26.9</u>	<u>31.5</u>	<u>5.9</u>	<u>9.7</u>	<u>11.0</u>	<u>7.0</u>	<u>15.7</u>	<u>18.4</u>
<u>Países exportadores</u>									
<u>de petróleo</u>	<u>15.8</u>	<u>18.8</u>	<u>30.6</u>	<u>7.1</u>	<u>8.8</u>	<u>16.1</u>	<u>8.2</u>	<u>9.2</u>	<u>12.4</u>
Bolivia	22.7	17.8	-11.9	11.6	-1.3	-21.4	10.0	19.4	12.0
Ecuador	25.3	23.1	12.5	19.4	6.9	0.5	4.9	15.1	12.0
México	38.5	49.4	53.5	28.3	33.7	33.5	8.0	11.8	15.0
Perú	-26.1	21.9	55.8	-31.6	4.2	37.9	8.0	17.0	13.0
Trinidad y Tabago	19.6	6.9	27.0	8.6	-0.7	13.3	10.1	7.8	12.0
Venezuela	10.2	-3.5	9.7	0.2	-10.5	-2.0	10.0	7.8	12.0
<u>Países no exportadores</u>									
<u>de petróleo</u>	<u>11.4</u>	<u>33.2</u>	<u>32.1</u>	<u>4.9</u>	<u>10.5</u>	<u>6.7</u>	<u>6.2</u>	<u>20.5</u>	<u>23.8</u>
Argentina	-8.2	73.6	56.4	-10.5	37.6	33.6	2.6	26.2	17.0
Barbados	14.9	31.6	29.3	8.4	14.5	13.4	6.0	15.1	14.0
Brasil	13.2	31.9	27.9	5.8	8.1	-5.5	7.0	22.0	35.4
Colombia	39.1	18.0	36.1	27.6	4.5	19.4	9.0	12.9	14.9
Costa Rica	13.5	21.2	5.4	7.1	6.3	-11.4	5.9	14.0	19.0
Chile	41.0	45.2	27.3	30.5	18.9	7.9	8.0	22.0	18.0
El Salvador	10.6	0.2	-5.8	5.4	-12.0	-20.1	5.0	14.0	18.0
Guatemala	18.1	9.4	6.3	10.3	-7.4	-12.2	7.1	18.0	21.0
Guyana	-11.6	16.5	41.9	-15.8	5.2	12.6	5.0	10.9	26.0
Haití	6.3	7.5	21.7	-0.6	-3.6	-1.0	7.0	11.6	23.0
Honduras	19.0	19.1	22.0	13.4	10.9	4.2	4.9	7.3	17.0
Jamaica	12.5	17.7	11.0	5.1	6.0	-11.9	7.0	11.1	26.0
Nicaragua	-21.4	-41.0	142.3	-28.6	-48.6	95.4	10.0	14.6	24.0
Panamá	8.8	28.2	26.7	2.7	6.1	2.2	6.0	20.8	24.0
Paraguay	19.9	33.6	12.7	16.6	12.4	-3.7	2.9	18.8	17.0
República Dominicana	1.4	27.2	38.0	-6.1	15.1	14.1	8.0	10.5	21.0
Uruguay	4.4	58.6	32.3	1.4	28.6	0.3	3.0	23.3	32.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Cifras preliminares.

Cuadro 24

PAISES IMPORTADORES DE PETROLEO: IMPORTACIONES DE PETROLEO CRUDO Y DERIVADOS(a)

	Millones de dólares cif						Porcentaje del total de las importaciones cif					
	1970	1973	1974	1978	1979	1980	1970	1973	1974	1978	1979	1980
Argentina	59	116	385	247	818	654	3.5	5.2	10.5	6.4	12.2	6.2
Barbados	6	11	31	61	102	130	5.1	6.5	15.2	19.5	24.1	23.6
Brasil	286	984	3 226	4 631	6 932	10 394	10.0	14.1	22.8	30.8	35.0	41.3
Colombia	9	4	4	374	665	394	1.1	0.4	0.3	12.8	19.8	9.8
Costa Rica	12	30	63	116	185	165	3.8	6.6	8.8	9.8	13.0	14.1
Chile	54	69	246	479	889	960	5.8	6.3	12.9	16.0	21.1	17.8
El Salvador	5	21	52	80	123(b)	159(c)	2.3	5.6	9.3	7.8	11.9	16.3
Guatemala	16	30	92	168	234	322	5.4	7.0	13.1	13.1	15.6	19.9
Guyana	11	22	45	65	76	102	8.2	12.6	17.7	23.3	23.6	26.8
Haití	3	4	12	37	41	51	5.6	4.8	9.6	17.5	17.6	18.0
Honduras	15	26	63	74	113	170(d)	6.8	9.9	16.1	10.6	13.6	16.8
Jamaica	33	71	194	213	259	280	6.3	10.7	20.7	23.2	25.6	25.0
Nicaragua	12	24	61	89	75	174(d)	6.1	7.3	10.9	14.9	18.6	19.8
Panamá	66	89	274	228	330(c)	421(c)	18.5	18.2	34.3	24.2	27.8	28.0
Paraguay	11	13	50	84	105	156	14.4	10.7	25.3	21.9	20.2	26.4
República Dominicana	19	48	116	194	279	398	6.2	9.8	15.0	19.0	22.5	23.2
Uruguay	33	48	151	218	302	455	14.2	16.1	30.3	28.2	25.0	28.4
Total	660	1 610	5 065	7 358	11 526	15 385	6.9	10.2	18.1	21.4	25.4	26.3

Fuente: Yearbook of International Trade Statistics, 1970 a 1978.

(a) La serie comprende las partidas correspondientes al capítulo 33 de CUCI, (Revisión 1), y, por lo tanto, excluye el gas natural (Capítulo 34).

(b) Consejo Monetario Centroamericano, Centroamerica, Balance de pagos, 1979.

(c) Cifras estimadas según el crecimiento de las importaciones de petróleo.

(d) CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 25

AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES
(1970=100)

	América Latina		Países exportadores de petróleo				Países no exportadores de petróleo			
	Indice	Variación	Indice		Variación		Indice		Variación	
1970	100.0	6.5	100.0		3.1		100.0		5.0	
1971	98.2	-1.8	110.6		10.6		94.6		-5.4	
1972	108.1	10.1	109.4		-1.1		107.6		13.7	
1973	131.3	21.5	140.2		28.2		128.9		19.8	
1974	149.1	13.6	270.3		192.8		120.7		-6.4	
1975	126.3	-15.3	192.2	(a)	-28.9	(a)	109.4	(b)	-9.4	(b)
1976	138.6	9.7	216.7	160.5	12.7	3.1	123.6	124.5	13.0	14.2
1977	154.5	11.5	182.5	165.7	-15.8	3.2	146.1	145.8	18.2	17.1
1978	155.8	0.9	164.1	167.4	-10.1	1.0	153.0	148.3	4.7	1.7
1979	180.9	16.1	226.3	232.2	37.9	38.7	168.5	150.0	10.1	1.1
1980(c)	196.8	8.8	264.0	291.8	16.7	25.7	181.0	144.2	7.4	-3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Incluye México y Perú a partir de 1976.

(b) Excluye México y Perú a partir de 1976.

(c) Información preliminar.

Cuadro 26

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO
(1970=100)

	América Latina		Países exportadores de petróleo				Países no exportadores de petróleo			
	Indice	Variación	Indice		Variación		Indice		Variación	
1970	100.0	3.3	100.0		-1.7		100.0		4.9	
1971	97.3	-2.7	112.7		12.7		93.0		-7.0	
1972	100.7	3.5	111.5		-1.1		97.9		5.3	
1973	113.2	12.4	132.1		18.5		108.4		10.7	
1974	129.9	14.8	278.1		110.5		100.6		-7.2	
1975	114.1	-12.2	251.6	(a)	-9.5	(a)	90.6	(b)	-9.9	(b)
1976	115.9	1.6	240.0	179.1	-4.6	-1.1	94.3	89.6	4.1	3.1
1977	120.4	3.9	248.3	175.0	3.5	-2.3	101.2	97.2	7.3	8.5
1978	108.4	-9.9	220.3	151.6	-11.3	-13.4	93.3	89.8	-7.8	-7.6
1979	113.4	4.6	292.4	187.7	32.7	23.8	91.8	82.1	-1.6	-8.6
1980(c)	117.1	3.3	397.0	226.4	35.8	20.6	91.4	74.5	-0.4	-9.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

(a) Incluye México y Perú a partir de 1976.

(b) Excluye México y Perú a partir de 1976.

(c) Información preliminar.

Cuadro 27

AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL
(Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes fob			Importaciones de bienes fob			Balance de bienes			Pagos netos de servicios (b)			Balance comercial		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
América Latina	52 855	70 964	91 260	55 772	70 437	92 272	-2 917	527	-1 010	-4 998	-6 590	-9 165	-7 915	-6 063	-10 175
Países exportadores de petróleo	20 904	31 658	44 690	24 183	28 590	37 420	-3 279	3 068	7 270	-2 372	-2 637	-3 875	-5 651	431	3 395
Bolivia	640	777	970	790	931	820	-150	-354	150	-148	-183	-225	-298	-337	-75
Ecuador	1 529	2 171	2 500	1 704	2 097	2 360	-175	74	140	-312	-326	-370	-487	-252	-230
México	6 443	9 416	16 380	7 786	11 632	17 860	-1 343	-2 216	-1 480	1 333	1 306	730	-10	-910	-750
Perú	1 933	3 474	3 860	1 600	1 951	3 040	333	1 523	820	-11	33	-195	322	1 556	625
Trinidad y Tabago	1 273	1 621	2 540	1 068	1 142	1 450	205	479	1 090	-16	-101	-140	189	378	950
Venezuela	9 086	14 199	18 440	11 235	10 837	11 890	-2 149	3 362	6 550	-3 218	-3 366	-3 675	-5 367	-4	2 875
Países no exportadores de petróleo	31 951	39 306	46 570	31 589	41 847	54 850	362	-2 541	-8 280	-2 626	-3 953	-5 290	-2 264	-6 494	-13 570
Argentina	6 405	7 818	8 000	3 482	6 044	9 450	2 923	1 774	-1 450	-446	-1 377	-2 000	2 477	397	-3 450
Barbados	111	132	180	288	379	490	-177	-247	-310	162	217	235	-15	-30	-75
Brasil	12 450	15 235	20 130	13 607	17 942	22 960	-1 157	-2 707	-2 830	-1 719	-2 318	-2 720	-2 875	-5 025	-5 550
Colombia	3 188	4 062	4 360	2 753	3 248	4 420	435	814	-60	-106	-99	-130	329	715	-190
Costa Rica	864	930	1 000	1 049	1 271	1 340	-185	-341	-340	-84	-110	-105	-269	-451	-445
Chile	2 460	3 835	4 710	2 886	4 190	5 330	-426	-355	-620	-243	-239	-315	-669	-594	-935
El Salvador	847	1 135	1 080	953	955	900	-106	180	180	-128	-180	-175	-234	-	5
Guatemala	1 098	1 222	1 520	1 282	1 402	1 490	-184	-180	30	-163	-139	-250	-347	-319	-220
Guyana	296	293	390	254	296	420	42	-3	-30	-43	-81	-100	-1	-84	-130
Haití	158	138	160	214	230	280	-56	-92	-120	-41	-40	-40	-97	-132	-160
Honduras	626	750	830	654	779	950	-28	-29	-120	-61	-72	-90	-89	-101	-210
Jamaica	795	815	990	750	883	980	45	-68	10	22	48	-50	67	-20	-40
Nicaragua	646	567	450	553	326	790	93	241	-340	-34	-67	-60	59	174	-400
Panamá	295	334	390	862	1 105	1 400	-567	-771	-1 010	409	520	600	-158	-251	-410
Paraguay	350	384	390	432	577	650	-82	-193	-260	18	-5	-45	-64	-198	-305
República Dominicana	676	868	960	860	1 094	1 510	-184	-226	-550	-137	-83	-120	-321	-309	-670
Uruguay	686	788	1 030	710	1 126	1 490	-24	-338	-460	-33	72	75	-57	-266	-385

Fuente: 1978-1979, Fondo Monetario Internacional; 1980, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información oficial; 1978-1980, Chile, Banco Central; 1979, Ecuador, Banco Central; 1979, El Salvador, Consejo Monetario Centroamericano; 1979, Guyana y Nicaragua, estimaciones de la CEPAL.

(a) Excluye utilidades e intereses.

(b) Cifras preliminares.

AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	Balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses			Balance de la cuenta corriente (b)			Movimientos de capitales (c)			Balance global (d)		
	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)	1978	1979	1980(a)
América Latina	-7 915	-6 063	-10 175	-10 303	-13 650	-17 730	-17 849	-19 346	-27 430	23 394	25 997	25 910	5 545	6 651	-1 520
Países exportadores de petróleo	-5 651	431	3 395	-3 742	-5 320	-6 980	-9 577	-5 087	-3 750	7 750	7 955	5 930	-1 827	2 868	2 180
Bolivia	-298	-337	-75	-114	-181	-240	-406	-506	-305	256	533	175	-150	27	-130
Ecuador	-487	-252	-230	-255	-395	-580	-730	-647	-810	700	715	1 155	-30	68	345
México	-10	-910	-750	-2 784	-3 855	-5 380	-2 612	-4 561	-5 880	2 967	4 937	7 030	355	376	1 150
Perú	322	1 556	625	-576	-967	-830	-252	590	-200	251	455	1 080	-1	1 045	880
Trinidad y Tabago	189	378	950	-51	-45	-85	122	304	835	87	29	-195	209	333	640
Venezuela	-5 367	-4	2 875	38	123	135	-5 699	-267	2 610	3 489	1 286	-3 315	-2 210	1 019	-705
Países no exportadores de petróleo	-2 264	-6 494	-13 570	-6 561	-8 330	-10 750	-8 272	-14 259	-23 680	15 644	18 042	19 980	7 372	3 783	-3 700
Argentina	2 477	397	-3 450	-677	-904	-1 500	1 848	-472	-4 900	110	4 756	2 230	1 958	4 284	-2 670
Barbados	-15	-30	-75	-6	-11	-10	-6	-24	-70	26	38	55	20	14	15
Brasil	-2 875	-5 025	-5 550	-4 232	-5 459	-6 780	-7 038	-10 470	-12 240	10 996	7 536	8 960	3 958	-2 934	-3 280
Colombia	329	715	-190	-260	-243	-250	-126	525	-350	404	972	1 500	530	1 497	1 150
Costa Rica	-269	-451	-445	-109	-141	-185	-362	-574	-610	366	474	645	4	-100	35
Chile	-669	-594	-935	-489	-675	-915	-1 088	-1 189	-1 785	1 792	2 319	3 030	704	1 130	1 245
El Salvador	-234	-	5	-65	-67	-85	-254	-30	-40	298	-98	-30	44	-128	-70
Guatemala	-347	-319	-220	-32	-13	-45	-265	-209	-150	288	157	-100	23	-52	-250
Guyana	-1	-84	-130	-21	-30	-35	-28	-119	-170	44	64	135	16	-55	-35
Haití	-97	-132	-160	-15	-14	-15	-82	-114	-135	85	131	125	3	17	-10
Honduras	-89	-101	-210	-86	-115	-140	-170	-211	-340	167	234	265	-3	23	-75
Jamaica	67	-20	-40	-179	-202	-260	-97	-152	-250	41	-15	340	-56	-167	90
Nicaragua	59	174	-400	-94	-72	-40	-34	103	-440	-70	-90	270	-104	13	-170
Panamá	-158	-251	-410	-50	-80	-75	-242	-369	-525	316	349	545	74	-20	20
Paraguay	-64	-198	-305	-61	-71	-90	-124	-266	-395	279	422	560	155	156	165
República Dominicana	-321	-309	-670	-108	-175	-230	-323	-366	-800	285	373	840	-38	7	40
Uruguay	-57	-266	-385	-77	-58	-95	-133	-322	-480	217	420	580	84	98	100

Fuente: 1978-1979, Fondo Monetario Internacional; 1980, estimaciones de la CEPAL sobre la base de información oficial; 1978-1980, Chile, Banco Central; 1979, Ecuador, Banco Central; 1979, El Salvador, Consejo Monetario Centroamericano; Guyana 1979 y Nicaragua 1979, estimaciones de la CEPAL.

(a) Cifras preliminares.

(b) Incluye transferencias unilaterales privadas netas.

(c) Incluye errores y omisiones netas y asientos de contrapartida.

(d) Corresponde a las variaciones en las reservas internacionales.

Cuadro 29

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL DEFICIT DE LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS
Y EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS(a)
(Porcentajes)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
América Latina	24.9	20.2	11.9	15.2	32.0	22.6	19.9	27.1	22.2	26.0
<u>Países exportadores de petróleo</u>	14.8	14.5	7.4	-11.6	17.8	19.6	26.4	34.7	12.7	6.8
Bolivia	22.7	24.1	10.4	-17.3	33.0	16.0	25.0	56.5	58.1	28.4
Ecuador	61.9	23.3	1.9	-1.8	21.5	2.0	23.5	42.8	26.6	29.0
México	27.1	24.8	30.0	46.6	65.3	48.5	23.2	22.9	28.8	24.2
Perú	6.5	5.6	22.4	40.8	93.1	71.5	46.0	10.5	-14.5	4.4
Trinidad y Tabago	27.2	27.4	5.1	-23.9	-23.1	-15.7	-11.1	-7.7	-15.5	-28.4
Venezuela	0.3	2.9	-17.2	-50.6	-23.5	-3.3	30.8	58.1	1.8	-13.5
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	32.6	24.3	15.1	40.8	43.9	24.9	15.5	21.6	30.3	46.7
Argentina	18.1	9.6	-18.8	-2.6	36.5	-14.2	-19.6	-24.6	5.1	49.5
Barbados	34.3	36.9	37.9	6.8	13.2	20.3	12.2	1.7	5.4	12.8
Brasil	50.4	39.2	32.4	87.4	73.0	59.5	38.9	50.9	62.6	55.1
Colombia	49.6	17.7	5.0	20.3	5.8	-6.9	-12.7	3.2	-10.6	6.6
Costa Rica	41.4	29.8	26.7	49.4	36.3	28.4	23.5	35.6	52.6	51.5
Chile	17.9	48.3	20.1	7.8	33.1	-6.4	21.5	34.7	25.3	30.9
El Salvador	5.6	-2.7	11.5	26.2	16.0	1.3	-2.3	25.7	2.3	3.3
Guatemala	14.2	2.8	-1.7	14.5	8.3	8.3	2.5	20.3	14.2	8.5
Guyana	4.2	8.5	40.3	2.7	5.7	47.4	34.7	9.1	38.8	35.6
Haití	3.1	1.6	12.8	38.0	38.7	38.6	40.6	40.0	58.7	56.3
Honduras	12.1	6.8	12.9	36.9	36.2	25.3	23.9	24.7	25.5	37.0
Jamaica	30.7	30.9	38.0	8.1	26.2	32.9	7.5	8.6	12.6	17.6
Nicaragua	21.2	-5.9	30.2	61.1	43.8	7.8	26.5	4.7	-16.6	84.5
Panamá	21.5	25.9	25.0	33.0	22.4	24.4	20.4	25.6	32.9	40.3
Paraguay	29.2	8.5	13.4	27.1	44.3	30.0	15.3	26.7	48.5	69.5
República Dominicana	45.2	12.2	19.5	33.4	7.7	29.5	29.2	39.2	32.4	65.2
Uruguay	28.5	-13.4	-4.4	27.2	35.9	11.8	20.4	14.6	26.9	31.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

(a) Las cifras negativas indican superávit de la cuenta corriente del balance de pagos.

(b) Estimación preliminar.

Cuadro 30

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS(a)
(Millones de dolares)

	Saldos a fines de diciembre					Tasas de crecimiento				
	1976	1977	1978	1979	1980	1976	1977	1978	1979	1980
América latina	22 378	26 943	33 821	40 790	39 017	28.4	20.4	25.5	20.6	-4.3
Países exportadores de petróleo										
Bolivia	151	211	170	178	106	8.3	39.7	-19.4	4.7	-40.4
Ecuador	477	623	636	722	1 013	88.5	30.6	2.1	13.5	40.3
México	1 188	1 649	1 842	2 033	3 183(b)	-14.1	38.8	11.7	10.4	56.6
Perú	289	357	390	1 521	2 401(b)	-32.2	23.5	9.2	290.0	57.9
Trinidad y Tabago	1 014	1 482	1 805	2 138	2 780	35.0	46.2	21.8	18.4	30.0
Venezuela	8 124	7 735	6 035	7 284	6 581	-3.3	-4.8	-22.0	20.7	-9.7
Países no exportadores de petróleo										
Argentina	1 445	3 154	4 966	9388	6 719	301.7	118.3	57.5	89.0	-28.4
Barbados	28	37	60	66	79	-30.0	32.1	62.2	10.0	19.7
Brasil	6 488	7 192	11 826	8 966	5 686(b)	63.0	10.9	64.4	-24.2	-36.6
Colombia	1 101	1 747	2 366	3 844	4 831	131.8	58.7	35.4	62.5	25.7
Costa Rica	95	190	194	119	154	39.9	100.0	2.1	-38.7	29.4
Chile	405	427	1 090	1 938	3 123	623.2	5.4	155.3	66.8	61.1
El Salvador	185	211	268	140	78	72.9	14.1	27.0	-47.8	-44.3
Guatemala	491	669	742	696	445	72.9	36.3	10.9	-6.2	-36.1
Guyana	28	23	58	18	13	-73.0	-17.9	152.1	-69.0	-27.8
Haití	28	34	39	55	16	133.3	21.4	14.7	41.0	-70.9
Honduras	131	180	184	209	150	35.1	37.4	1.1	13.6	-28.2
Jamaica	32	48	59	63	105	-74.6	50.0	22.9	6.8	66.7
Nicaragua	146	148	51	64	...	19.7	1.4	-65.5	25.5	...
Panamá	79	71	150	119	117	132.3	-10.1	111.3	-20.7	-1.7
Paraguay	158	268	449	609	762	37.4	69.6	67.5	35.6	25.1
República Dominicana	124	180	154	239	202	9.7	45.2	-44.4	55.2	-15.2
Uruguay	171	307	287	381	473	134.2	79.5	-6.5	32.8	24.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1981.

(a) Excluye oro.

(b) Estimaciones de la CEPAL sobre la base de información oficial.

Cuadro 31

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA GLOBAL(a)
(Miles de millones de dolares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980(b)
Deuda externa pública y con garantía oficial	16.1	18.3	21.5	27.4	36.6	44.6	57.9	72.5	94.5	111.3	125.0
Deuda bancaria no garantizada	18.8	25.2	32.6	34.6	39.4	54.3	70.0
Deuda global bruta (c)	55.9	70.7	92.4	109.0	135.3	167.2	195.0
Reservas internacionales brutas (d)	4.3	5.2	8.6	13.0	17.0	17.4	22.4	26.9	33.8	40.8	39.0
Deuda global neta	38.9	53.3	70.0	82.7	101.5	126.4	156.0

Fuente: Banco Mundial, World Debt Tables, 15 noviembre de 1980, Bank of International Settlements, Annual Report, junio de 1980; Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1981; y estimaciones de la CEPAL.

(a) Deuda pendiente efectivamente desembolsada.

(b) Estimación preliminar sujeta a revisión.

(c) Incluye la deuda con el FMI.

(d) Excluye el oro.

Cuadro 32

AMERICA LATINA: VARIACIONES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variación de diciembre a diciembre)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
<u>América Latina(a)</u>	<u>12.2</u>	<u>13.5</u>	<u>20.9</u>	<u>36.3</u>	<u>40.0</u>	<u>57.6</u>	<u>61.5</u>	<u>40.4</u>	<u>38.7</u>	<u>53.8</u>	<u>56.2</u>
<u>Países de inflación alta</u>	<u>14.4</u>	<u>15.6</u>	<u>24.1</u>	<u>41.5</u>	<u>44.9</u>	<u>69.3</u>	<u>74.8</u>	<u>48.4</u>	<u>45.9</u>	<u>61.9</u>	<u>66.3</u>
Argentina	21.6	39.1	64.2	43.9	40.1	334.9	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6
Brasil	17.7	18.1	14.0	13.7	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	95.3(b)
Colombia	3.5	14.1	14.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5
Chile	34.9	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2
México	7.8	-0.8	5.6	21.3	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8
Perú	5.7	7.7	4.3	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8
Uruguay	19.3	35.6	94.7	77.5	107.2	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8
<u>Países de inflación moderada</u>	<u>2.8</u>	<u>4.6</u>	<u>7.2</u>	<u>15.0</u>	<u>19.8</u>	<u>10.2</u>	<u>7.8</u>	<u>8.3</u>	<u>9.7</u>	<u>22.1</u>	<u>16.7</u>
Barbados	9.2	10.1	10.4	26.0	36.6	12.3	3.9	9.9	11.3	16.8	16.1
Bolivia	3.8	3.3	23.6	34.8	39.0	6.0	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9
Costa Rica	4.3	1.9	6.9	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8
Ecuador	8.0	6.8	6.9	20.6	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5
El Salvador	1.0	-0.6	5.2	7.9	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6
Guatemala	1.0	0.3	1.1	17.5	27.5	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1
Guyana	2.4	1.4	7.1	15.2	11.6	5.5	9.2	9.0	20.0	19.4	15.7(c)
Haití	-0.7	13.3	7.3	20.8	19.5	19.9	-0.1	-1.4	5.5	15.4	6.3(d)
Honduras	1.4	1.5	6.8	5.1	13.0	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0
Jamaica	7.5	5.2	9.3	9.6	20.6	15.7	8.3	14.1	49.4	18.1	29.5(e)
Nicaragua						1.9	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8
Panamá	2.5	1.0	6.7	9.7	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4
Paraguay	2.3	6.3	9.5	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9
República Dominicana	-1.3	10.6	8.0	17.2	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8	26.2	15.0(e)
Trinidad y Tabago	3.3	5.0	8.0	24.4	18.6	13.4	12.0	11.4	8.8	19.5	16.6
Venezuela	3.4	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0	20.7	21.6

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1981 e información oficial proporcionada por los países.

- (a) Los totales de América Latina y los parciales de grupos de países, corresponden a las variaciones medias de los países ponderadas por la población de cada año.
 (b) Corresponde a la variación del índice de precios al consumidor de todo país.
 (c) Variación entre junio de 1979 y junio de 1980.
 (d) Variación entre septiembre de 1979 y septiembre de 1980.
 (e) Variación entre noviembre de 1979 y noviembre de 1980.

Cuadro 33

AMERICA LATINA: PRECIOS DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES
(Tasas de crecimiento)

	Importaciones							Exportaciones						
	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
América Latina	41.1	9.4	5.4	6.2	7.0	15.7	18.4	62.3	-3.9	7.1	9.0	-3.7	21.0	22.3
Países de inflación														
alta														
Argentina	42.2	8.9	4.5	5.1	6.3	18.5	19.9	28.1	-6.9	11.2	9.7	-1.0	17.8	19.0
Brasil	46.9	14.1	4.7	12.0	2.6	26.2	17.0	28.2	-8.5	-7.3	-2.7	3.8	21.0	19.0
Colombia	52.9	6.8	6.2	2.8	7.0	22.0	35.4	30.0	0.3	15.4	11.6	-7.0	9.1	7.9
Chile	32.4	10.9	1.1	10.0	9.0	12.9	14.0	19.9	-5.8	46.6	59.4	-14.5	-5.0	4.0
México	32.5	20.2	2.0	10.9	8.0	22.0	18.0	40.0	-27.3	9.5	-0.5	4.9	30.9	14.0
Perú	30.1	9.0	4.0	3.0	8.0	11.5	15.0	42.3	3.3	13.0	10.0	4.2	26.5	40.0
Uruguay	24.0	12.0	2.0	6.5	8.0	17.0	13.0	46.7	-9.8	-0.1	3.1	-4.8	48.7	23.2
Países de inflación moderada	85.3	7.5	5.9	10.0	3.0	23.3	32.0	-2.2	13.6	1.2	9.2	6.4	31.9	22.0
moderada														
Barbados	38.3	10.9	7.1	7.6	8.2	12.9	12.6	116.6	2.8	3.7	12.9	-3.5	29.7	37.8
Bolivia	32.7	11.9	3.0	7.0	6.0	15.1	14.0	77.1	39.0	-40.0	-0.1	5.0	12.0	31.0
Costa Rica	24.3	13.0	4.1	11.0	10.0	19.4	12.0	98.4	-10.2	6.3	17.4	11.4	18.8	33.0
Ecuador	37.0	9.5	-4.9	5.3	5.9	14.0	19.0	20.0	13.7	13.1	27.8	-5.4	4.7	-0.2
El Salvador	9.9	10.3	1.7	10.0	4.9	15.1	12.0	128.3	-8.6	14.6	19.5	-6.9	45.7	24.0
Guatemala	42.1	10.5	0.5	12.0	5.0	14.0	18.0	24.3	2.8	37.6	35.0	-15.0	7.0	2.0
Guyana	42.6	12.9	7.3	9.3	7.1	18.0	21.0	20.7	11.2	16.0	34.9	1.2	1.6	13.6
Haití	40.0	21.5	2.0	6.0	5.0	10.9	26.0	87.3	24.5	-16.7	7.5	11.2	2.0	51.0
Honduras	30.0	12.0	7.0	8.0	7.0	11.6	23.0	35.8	19.1	38.9	64.1	3.1	2.0	12.0
Jamaica	28.1	13.0	8.1	10.9	4.9	7.3	17.0	31.3	7.3	17.1	25.0	1.3	-6.3	14.9
Nicaragua	39.2	13.0	2.9	6.0	7.0	11.1	26.0	80.5	33.6	-10.1	6.0	2.0	7.8	34.0
Panamá	31.8	15.0	3.4	6.3	10.0	14.6	24.0	26.1	-7.1	26.1	41.6	-4.9	-4.5	14.2
Paraguay	52.8	14.9	6.1	5.0	6.0	20.8	24.0	58.8	12.5	-16.6	3.0	1.1	31.8	19.0
República Dominicana	47.5	12.5	-4.4	6.8	2.9	18.8	17.0	30.1	0.2	-0.3	34.8	-8.9	6.8	4.0
Trinidad y Tabago	27.9	13.0	5.0	6.0	8.0	10.5	21.0	44.8	58.5	-29.6	10.2	-3.0	14.6	46.0
Venezuela	121.7	11.4	5.0	7.0	10.1	7.8	12.0	198.5	9.5	6.0	6.0	1.7	31.6	60.0
	24.2	16.0	9.0	10.2	10.0	7.8	12.0	166.7	6.8	6.0	11.4	-3.8	45.7	60.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.